

adiós

Nº 163 • Año XXVII
Noviembre-Diciembre 2023

cultural



FOTO: CHEMA MOYA

Ana Carcedo:

“El duelo perinatal es tan doloroso que no lo sabemos transitar”

Y escribimos de otros duelos: el de los mayores, el del alzheimer, el de los niños, el de los músicos, el de los cineastas. Y el de los amigos

 **Almudena**
seguros | GRUPO GES

Contigo,
cuando más nos necesitas



www.almudenaseguros.es

Los avances de la medicina y de los cuidados han permitido alargar la esperanza de vida de los seres humanos, pero no siempre de una manera plácida, por lo que los doctores apuestan por que “la esperanza de vida vaya acompañada de una calidad de vida y de una calidad del acompañamiento”.

Así lo explicó Mari Carmen Ortega, presidenta de la Sociedad Andaluza de Cuidados Paliativos y médico del Hospital Universitario de Jaén, durante el curso sobre acompañamiento a pacientes en el final de la vida que se desarrolló en la Universidad Internacional de Andalucía en su sede Antonio Machado de Baeza el pasado mes de septiembre.

Ortega sostiene que la asignatura pendiente está en tener “una atención centrada en el paciente y en sus acompañantes” en el final de la vida porque se hacen más evidentes las situaciones de fragilidad y vulnerabilidad de la persona y de sus cuidadores. “No podemos permitir que se alargue la vida hasta los 80 y los 90 años y que se viva en soledad los últimos 10 años de la vida, y eso es algo que trasciende del propio sistema sanitario”.

De cara a humanizar la asistencia, Ortega destaca el proyecto de las ciudades compasivas, es decir, crear redes de acompañamiento. “No aceptamos que nacemos para morir, y la reflexión sobre ello conlleva encontrarnos con unos dilemas éticos”.

Por su parte, la oncóloga Mari Carmen Ortega, también participante en el curso de la UNIA, los principales problemas éticos al acompañar a los pacientes al final de la vida es el apoyo en la toma de decisiones. “Vivimos en una socie-

No podemos **VIVIR SOLOS** los diez últimos años de vida



JESÚS POZO

Actualidad

dad en la que siempre queremos más, en la que todo vale, y no nos paramos a reflexionar sobre cuál es el mundo de valores del paciente, qué quiere el paciente y esa comunicación honesta, veraz con él para que tome la decisión más adecuada”, explica.

Sobre la formación en cuidados paliativos también se habló en el curso: “Es algo que tienen que tener todos los profesionales sanitarios porque se nos ha olvidado que cuando no podemos curar tenemos que cuidar y aliviar, y eso tiene que estar siempre integrado en nuestra formación y nuestro ADN como profesionales sanitarios”, explicó Mari Carmen Ortega.

En la sociedad actual el final de vida y lo que esto conlleva (la pérdida de la autonomía, la dependencia y la necesidad de cuidados) se enfrenta a los valores predominantes: eficacia, productividad, autodeterminación. “Y no se entiende que esto forma parte del ciclo de la vida del ser humano, de su punto final. La manera de dar respuesta a esta coyuntura no es seguir medicalizando, sino acompañar”, explica Cárdenas. En su opinión, es preciso “tomar conciencia de lo que somos y de cuál es nuestro sentido de vivir, porque en el fondo la reflexión de la muerte nos lleva a sacarle brillo a nuestro sentido de vivir”.

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, Dos SLU
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Rocío Campos Ramírez, Pedro Cabezuolo, Roberto Villar, Jorge López Martos, Eduardo Juárez Valero, Ana Valtierra, Laura Pardo, Yolanda Cruz, Ginés García Agüera, Javier Gil Martín y Javier Fonseca

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta 28007 Madrid.
TEL.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXVII
Número 163: Noviembre-Diciembre 2023

Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.

“Se normaliza que una persona mayor pueda tener depresión, porque está **VIVIENDO UN DUELO**”

VÂNIA DE LA FUENTE-NÚÑEZ, EXPERTA EN ENVEJECIMIENTO Y COAUTORA DEL PRIMER INFORME MUNDIAL DE NACIONES UNIDAS SOBRE EL EDADISMO

Experta en envejecimiento y coautora del primer Informe Mundial de Naciones Unidas sobre el edadismo, Vânia de la Fuente-Núñez considera que se está normalizando en muchas ocasiones el suicidio o la depresión en los mayores, lo que impide avanzar hacia políticas preventivas que conciencien sobre estas situaciones e intenten evitarlas.

En una entrevista con EFE con motivo del Día Internacional de las Personas Mayores que se conmemora el 1 de octubre, la experta alertó del impacto en la salud física y mental que tienen las múltiples discriminaciones por razón de edad que perpetúan las instituciones, en ámbitos como la sanidad, el empleo, el acceso a la vivienda o los medios de comunicación. “No pueden acceder a un trabajo, a un préstamo o a un determinado tratamiento médico”, explica esta médica y antropóloga, que dirigió la Campaña Mundial contra el Edadismo de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En el ámbito sanitario, argumenta, se asume que determinadas condiciones o patologías fueran parte inevitable del envejecimiento, no se diagnostican y por tanto no reciben tratamiento. “Muchas veces se normaliza que una persona mayor pueda tener depresión, porque está

viviendo un duelo por la muerte de un familiar o un amigo”.

Pero esa discriminación no solo se produce en el diagnóstico y tratamiento, también en la forma de dirigirse al paciente mayor: “A veces el profesional sanitario le pregunta a la persona que le acompaña, cuando obviamente, a no ser que tenga un deterioro cognitivo muy severo, la voz y el voto en su propia salud es del paciente”.

El informe mundial sobre edadismo mostró cómo en el 85 % de los estudios analizados se utilizó la edad para determinar el acceso a los tratamientos (de soporte vital, en unidades de cuidados intensivos). Y esa exclusión también se da en los ensayos clínicos de fármacos, incluso en los dirigidos a ellos. “Sabemos muy poco acerca del perfil de eficacia y de seguridad de la mayor parte de tratamientos que acaban consumiendo personas mayores”. “Otro ejemplo; si no te meten en un cribado de cáncer de mama, no habrá detección ni tratamiento precoz y la probabilidad de padecer un cáncer es mucho mayor”, añade

Actualidad

Vânia de la Fuente-Núñez. Más suicidios en los mayores

Las personas mayores de 75 años son el grupo de población que presenta la tasa de mortalidad por suicidio más alta. En 2020, el 51 % de las defunciones por suicidio en España fueron en personas de 55 años o más (741 muertes en la franja 55-64; 509 entre 65-74; y 772 en las personas de 75 o más), afectando sobre todo a hombres.

“El suicidio en la población joven suele ser noticia porque está entre las primeras causas de muerte en la población joven (es poco probable morir de enfermedades cuando somos más jóvenes), pero las tasas de muerte por suicidio son más altas en la población mayor”, recuerda. Pese a ello, “muchas veces se normaliza el suicidio en la vejez, como se hace con la depresión”, lamenta esta consultora independiente.

Se subestiman esas tasas de suicidio en los mayores por diferentes motivos, puede ser por temas familiares o también porque en ocasiones resulta difícil determinar la causa de la muer-



JUAN CARLOS HIDALGO

te, “si fue deliberada o se produjo porque tomó demasiada cantidad de un medicamento”. “Al final no se reportan estas muertes como suicidio y no se estudia en profundidad”, argumenta. “Si no se tienen en cuenta no se hacen campañas dirigidas a los mayores y no se están previniendo los suicidios en la población mayor”, asegura. Queremos vivir muchos años, pero nadie quiere ser viejo

La experta cree que deberían abordarse estas discriminaciones como un problema de salud pública. “Ayudaría a dar mayor visibilidad, significaría un impulso para la prevención del edadismo y para su abordaje, porque se tendrían más datos, que en España son muy limitados”. Además de políticas públicas, indica, en los cambios tienen que implicarse los propios mayores, que deben vencer su resistencia a relacionarse con una etapa de la vida de la que en ocasiones se distancian para evitar sufrir el estigma asociado al envejecimiento. “Hay tanta negación y tanta presión social, como el discurso anti envejeci-

miento desde la industria cosmética, que no nos paramos a pensar y a proyectarnos en esa etapa de la vida, y un día de repente percibes que ya eres parte de esa población mayor”. “Al final, esto juega en contra, porque al no asociarte tampoco estás reivindicando derechos ni cuestionando situaciones que estás viviendo”, apunta

Patrona de la Fundación Grandes Amigos, destaca la importancia de iniciativas de acompañamiento y para fomentar las relaciones entre distintas generaciones. No entiende que haya centros de ocio para mayores y otros para jóvenes y aboga por espacios comunes: “Debe fomentarse un entendimiento y conocimiento mutuo entre generaciones”. “Sabemos que a partir de los 4 años los niños empiezan a utilizar los estereotipos, según lo que han visto por la calle, en la televisión, en el trato con los abuelos; pese a que vivimos en un mundo con una población más envejecida, tengo la sensación de que cada vez hay menos oportunidades para esos encuentros intergene-

rationales”, asevera. En España, se aprobó hace un año la Ley integral para la Igualdad de trato y la no Discriminación, pero aún quedan muchas medidas sin aplicar, lamenta.

Con información de **Ana Rodrigo**

¿Quién es Vânia de la Fuente-Núñez?

Desde el año 2016 trabaja en el área de envejecimiento en la Organización Mundial de la Salud, apoyando a países y regiones en el desarrollo de programas y políticas que promuevan un envejecimiento saludable. Es responsable del desarrollo e implementación del primer programa de capacitación de la OMS sobre el envejecimiento saludable para representantes de gobierno, organizaciones internacionales y ONGs. Además, Vânia lidera el programa de investigación sobre el edadismo y su impacto en la salud y el bienestar de los jóvenes y las personas mayores así como la campaña mundial contra el edadismo. Vânia es autora principal del primer Informe mundial de la ONU sobre el edadismo, publicado en 2021.

Radiografía del ALZHEÍMER

EL RETO SE BASA EN NUEVOS MEDICAMENTOS, CUIDAR A LOS CUIDADORES, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA IMPLICACIÓN POLÍTICA

Expertos y pacientes coinciden en que 2023 podría ser un punto de inflexión en la investigación contra la patología. ¿Las razones? el fármaco lecanemab, aprobado ya por la Administración de Alimentos y Fármacos de Estados Unidos (FDA, en inglés) y el donanemab, cuyos buenos datos fueron presentados el pasado mes de julio en la Conferencia Internacional de Alzheimer, en Ámsterdam.

“El alzhéimer es un problema complejo y probablemente no habrá soluciones simples. Como con otras enfermedades, como el sida, no será un solo medicamento, sino que será un cóctel”, explica, en declaraciones a Berta Pinillos de la agencia Efe, el secretario del grupo de estudio de Conducta y Demencias de la Sociedad Española de Neurología (SEN), Pascual Sánchez.

La enfermedad se caracteriza por la acumulación en el cerebro de dos tipos de proteínas: una de ellas es la beta-Amiloide, que se pliega mal y se acumula fuera de las células, formando una especie de placas; y la otra es la tau, que también se pliega mal y se almacena formando unas estructuras denominadas ovillos neurofibrilares dentro de las neuronas. Para diagnosticar la enfermedad de Alzheimer el cerebro tiene que sufrir estas dos lesiones.

“Lo que llamamos demencia tipo alzhéimer es cuando acompañado de estas lesiones, el cerebro, por así decirlo, claudica y empieza a haber muerte neuronal, atrofia y eso se expresa con los síntomas cognitivos que conocemos en la enfermedad. Lo más precoz son los problemas de memoria”, se-

ñala Sánchez, quien además es director científico de la Fundación Cien (Centro de Investigación de Enfermedades Neurológicas) del Instituto de Salud Carlos III. En la actualidad hay tratamientos sintomáticos, que no cambian el curso de la enfermedad pero favorecen que las personas “de alguna manera puedan tener un mejor rendimiento cognitivo”. Por eso los expertos están deseando tener herramientas que consigan cambiar el avance de las lesiones.

Jesús Pozo



Los nuevos fármacos

Este año han entrado en escena primero el lecanemab, aprobado ya en Estados Unidos -en Europa aún no- un fármaco que ralentiza los efectos de la enfermedad neurodegenerativa. El último estudio, realizado a 1.800 pacientes, demos-

REALIDAD VIRTUAL: con la mirada puesta en el futuro

Vanesa Pytel

Neuróloga, responsable clínica de la Unitat de Diagnòstic i responsable de la Unitat de Neuromodulació a Ace Alzheimer Center Barcelona. Artículo publicado en el blog de la Fundació Ace Alzheimer Center Barcelona <https://www.fundacioace.com/>

¿Imaginas poder mejorar los síntomas del Alzheimer? Esto es ya una realidad en Ace Alzheimer Center Barcelona. En nuestra nueva Unidad de Neuromodulación, aplicamos diferentes técnicas de

estimulación cerebral no invasiva, y por ende nada dolorosa, para tratar los síntomas asociados al Alzheimer y otras afectaciones neurológicas, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas.

El concepto neuromodulación es complejo y muy amplio, pero, a grandes rasgos, es una forma de entrenar el cerebro enviando estímulos que facilitan la comunicación de las neuronas y las respuestas del sistema nervioso central.

Dentro del campo de la neuromodulación, existen diferentes técnicas no invasivas que, a través de ondas magnéticas y eléctricas,



JESÚS POZO

tró una “reducción significativa” del deterioro cognitivo, según la FDA. Y el segundo, también prometedor, es el donanemab, con unos resultados “robustos”, indica Sánchez.

“Lo que hacen es quitar el Amiloide, esa proteína que se acumula en el cerebro. Son anticuerpos monoclonales, que se pegan a esa proteína. Primero tienen que pasar la barrera hematoencefálica -el cerebro está aislado de la sangre- y muy poquito de ese fármaco pasa y se une a las placas de Amiloide y activan el sistema inmune para eliminarlas”, explica el experto de la SEN. Ambos muestran, con resultados a 18 meses, que retrasan el deterioro cognitivo comparado con los pacientes que no lo han probado.

Resultados positivos que tendrán que demostrarse más allá de los 18 meses de administración, pero parece que sí cambian el curso de la enfermedad en fases tempranas. “Esto es lo que andábamos buscando después de más de 20 años sin resultados positivos, de fracasos en los ensayos clínicos”, señala Sánchez. No es que estos fármacos sean la solución “ni mucho menos”, pero con ellos se ha roto una barrera que hace ver que hay posibilidad de cambiar la biología de la enfermedad; un camino, añade el experto, que ya se ha recorrido antes en otras enfermedades como el cáncer.

estimulan diferentes zonas del cerebro. Una de estas técnicas que empleamos en Ace es la Estimulación Magnética Transcraneal (TMS).

¿CÓMO FUNCIONA LA TMS?

La TMS es una técnica que, utilizando herramientas de última generación, permite modular la actividad del sistema nervioso central (cerebro y médula espinal), y periférico (nervios y

músculos), de manera no invasiva. Esto quiere decir que los procedimientos que usamos no implican ningún tipo de penetración, sino que actúan en la superficie, por lo que se trata de un tratamiento seguro e indoloro.

Mediante el uso de un estimulador, que llamamos coil, se envía el estímulo magnético hacia las zonas del cerebro de interés, según el síntoma en el que decidamos

intervenir. El coil se apoya de manera suave encima de la cabeza del paciente, justo en la zona que se pretende estimular. En su interior, el coil esconde una bobina que crea un campo magnético y genera un estímulo capaz de superar la barrera de la piel y del hueso e inducir una corriente eléctrica secundaria directamente en las neuronas, modificando su actividad.

La estimulación no

produce dolor y permite ser personalizada según las características cerebrales de cada individuo gracias a la neuronavegación, una guía virtual basada en la resonancia magnética craneal de cada paciente para alcanzar de manera precisa y eficaz la zona cerebral que se decide estimular. El personal sanitario altamente formado en la técnica es capaz de, mediante la neuronavegación, ajustar

Estas terapias no están exentas de efectos secundarios. Según explica el experto de la SEN, en los ensayos se ha visto que un porcentaje de pacientes padecen una inflamación en el cerebro, pero la mayoría son síntomas leves. Alrededor de un 2 % sí ha tenido síntomas más serios, pero son pacientes que tienen un “background genético” determinado, de ahí que se haya planteado si supone mucho riesgo administrárselo o no a determinados pacientes con ese genotipo. “Todos los fármacos tienen efectos adversos y esto al final depende de las agencias reguladoras, de que hagan un balance en el riesgo beneficio”, añade Sánchez.

Un poco de luz

Para la Confederación Española de Alzheimer (Ceafa) que la FDA haya aprobado un fármaco, que este pueda llegar a Europa y que se haya presentado otro con buenos resultados es “un puntito de inflexión y de esperanza”. “Aunque no va a poder llegar a todos los pacientes, sí va a poder hacerlo a un porcentaje de los que estén diagnosticados precozmente. Eso es, después de 20 años sin nada, un poquito de luz”, asegura, en declaraciones a EFE, la presidenta de Ceafa, Mariló Almagro.

Almagro celebra que se haya desarrollado mucha investigación

en torno al alzhéimer, y que España sea uno de los países que más investiga en este sentido, de hecho, según el informe “España en el mapa mundial de la producción científica en demencias y alzhéimer”, impulsado por la Fundación Pascual Maragall, el país ocupa el sexto lugar. Sin embargo, la presidenta de Ceafa lamenta “la precariedad con la que trabajan los investigadores españoles y que no se les dote económicamente de forma adecuada”. Almagro también incide en la importancia de las terapias no farmacológicas para ayudar a los pacientes tales como la rehabilitación cognitiva, funcional, la fisioterapia y, entre otros, también la asistida con animales. Todas ellas adaptadas a cada nivel de capacidad que tenga el paciente.

Ceafa ha solicitado al Ministerio de Sanidad que incluya este tipo de terapias en la Cartera de servicios comunes del Sistema Nacional de Salud pero, de momento, el Ministerio les ha pedido evidencias científicas. “En Sanidad nos han dicho que en España esas terapias no están validadas. Por eso desde Ceafa lo estamos haciendo con el centro de referencia estatal de alzhéimer y con la Universidad de Salamanca para que, con un método científico, podamos volver al Ministerio y que las validen”, explica Almagro.



JESÚS POZO

Carta abierta a los candidatos a las elecciones generales

Esta situación también es la que movió el pasado mes de julio, con motivo de la celebración de las elecciones generales, a un grupo de organizaciones referentes del ámbito del Alzheimer y las personas mayores, para reclamar conjuntamente, mediante una carta

en cada momento la dirección del estímulo generado por el campo magnético para obtener un tratamiento de gran precisión.

UN TRATAMIENTO SINTOMÁTICO SEGURO Y EFICAZ

Esta técnica está muy estudiada por la comunidad científica. Hoy en día son más de 20.000 los artículos publicados en revistas

científicas, destacándose una aplicación muy segura para los pacientes, con escasos o nulos efectos adversos.

Su eficacia y aplicación están aprobadas por la FDA (Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos) para el tratamiento sintomático de la depresión, el trastorno obsesivo compulsivo y las migrañas. Sin embargo, se están observando resultados

prometedores en el campo de las enfermedades neurodegenerativas como la enfermedad de Alzheimer o las afasias progresivas primarias.

La TMS mejora los principales síntomas que afectan a las personas con trastornos cognitivos, entre ellos la memoria, la atención, las funciones ejecutivas, el lenguaje o la función visuoespacial. Asimismo, su

gran efecto beneficioso en los trastornos anímicos o del sueño, aumenta aún más la efectividad de esta técnica, reflejándose en una mejora global de la calidad de vida.

LA TECNOLOGÍA, NUESTRO GRAN ALIADO

La Unidad de Neuromodulación es una unidad que mira hacia delante y aprovecha el gran potencial de las nuevas tecnologías



ROBERTO VILLAR

abierta dirigida a los candidatos a la presidencia del Gobierno, que se sitúe el Alzheimer entre las prioridades de las políticas públicas de sanidad, atención social e investigación.

Las entidades firmantes – 65yMás, ACE Alzheimer Center, Alzheimer España, CEAFA, Fundación CITA Alzheimer, Funda-

ción Cien, Fundación Pasqual Maragall, Fundación Pilares, HelpAge, Matia Fundazioa y Mayores UDP – destacan que el Alzheimer es una pandemia estructural y silenciosa que a corto y medio plazo será inasumible para las familias afectadas y los servicios públicos de sanidad y protección social. Se estima que el Alzheimer y las demencias afectan a alrededor de 1 millón de personas en España, una cifra que podría doblarse en las próximas décadas. Además, hay que tener en cuenta el enorme coste económico que supone atender y cuidar a una persona con Alzheimer, se calcula que son 30.000 euros por persona afectada al año y que las familias asumen el 87%.

Un reto de esta magnitud requiere compromiso y amplitud de miras para cimentar en el presente las soluciones del futuro. Por ello, las organizaciones firmantes, adheridas al manifiesto “Compromiso por un futuro sin Alzheimer”, reivindican la necesidad de situar esta enfermedad entre las prioridades de las políticas públicas y dotar de presupuesto su abordaje clínico y social, además de seguir dando apoyo a la investigación.

En la carta, se insta a las formaciones políticas a dar a conocer su posicionamiento y medidas al respecto. Además, las diferentes entidades se ponen a disposición de los candidatos para colaborar conjun-

tamente en encontrar soluciones y respuestas que permitan avanzar en la lucha contra la enfermedad de Alzheimer y las demencias.

La importancia de “cuidar a los cuidadores”

Se calcula que en España un millón de personas sufre alzhéimer pero esa enfermedad afecta a muchas más, porque todo el entorno de los enfermos se ve afectado, en especial sus cuidadores directos, para los que es necesario tener una estrategia específica de cuidados, para que ellos no sufran otros problemas físicos. Así lo ha detallado el director de la escuela de formación sociosanitaria “Supercuidadores”, de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), una entidad que se ha especializado en formar a quienes cuidan a personas dependientes.

Las cifras de enfermos de alzheimer “evidencian que es una enfermedad con un gran impacto social y económico para las familias y para todo el país” con lo que “es evidente que es necesaria una estrategia de cuidados y servicios específica”. “Cuando el alzheimer llega a una familia hay que ser consciente de que va a ser necesario mucho esfuerzo, amor y dedicación, y es necesario saber gestionar la propia salud mental, el estrés y el cansancio de quienes están cerca del enfermo”, detalla López-Barajas.

para ofrecer una medicina de precisión y tratamientos personalizados. Es por eso por lo que en Ace combinamos la estimulación cerebral con una estimulación inmersiva a través de gafas de realidad virtual.

¿Qué valor añadido aporta la realidad virtual? Aumenta la potencia de la estimulación mediante juegos y actividades específicos y entretenidos. Los

pacientes, mientras reciben estimulación cerebral, se encuentran inmersos en un mundo digital en el que pueden estar viajando por una ciudad, practicando un deporte, o preparando un café. La combinación de ambas tecnologías permite una estimulación cognitiva y motora integral, eficaz y más atractiva, capaz de aumentar la adherencia a este tratamiento.

Siempre con la mirada hacia el futuro
En Ace estamos siempre con la mirada hacia el futuro y hemos formado un equipo multidisciplinar altamente calificado en las técnicas de neuromodulación y estimulación mediante Realidad Virtual para seguir innovando en el campo de las enfermedades neurodegenerativas y contribuir a que el

Alzheimer sea historia.
Cómo dice la Dra. Boada, fundadora y directora médica de Ace, “¿Quién podría decir que un enfermo de Alzheimer volviera a empezar? ¿Quién podría pensar que un enfermo de Alzheimer empezara de nuevo a pintar, escribir, leer, cantar o coser?”. Con la nueva Unidad, queremos completar esa frase exclamando “¿Quién podría pensar que un paciente de Alzheimer podría innovar?”.

EL 70% de los trastornos de **SALUD MENTAL** tienen su origen en la infancia

La salud mental se juega en las distancias cortas: en el aula y en la familia, y dado que el 70% de los trastornos mentales tienen su origen en la infancia y los menores pasan 175 días al año en el colegio, psicólogos y psiquiatras abogan por promover el bienestar emocional en los centros educativos.

Este es el mensaje trasladado, con motivo del día mundial de la salud mental, que se celebra todos los años el 10 de octubre, en la jornada organizada por la asociación La Barandilla y donde el decano del Colegio de Psicólogos de Madrid, José Antonio Luengo, puso el foco en el aumento de las crisis adaptativas entre los jóvenes, de los trastornos de identidad y de la frustración ante la realidad y el deseo de querer vivir otra vida.

Luengo insistió en que la salud mental “se juega en las distancias cortas, no sólo en los centros especializados o en los servicios de psiquiatría, se juega en las aulas y en las casas con los hijos, en el modelo de vida que les damos y en cómo les enseñemos a utilizar las nuevas tecnologías y el tiempo de uso”.

La salud mental también se juega en los centros de Atención Primaria, donde se debería incorporar la psicología para que se atiendan “esos primeros momentos de malestar y con tratamientos breves se ayude a esa persona, sin derivarla a servicios mayores”, informó Efe.

También el jefe de Psiquiatría del hospital universitario Ramón y Cajal, José Manuel Montes, puso en valor el papel de la familia que es el primer lugar de “entrenamiento” para el desarrollo de la sociabilidad y sobre las redes sociales admitió que “no son las culpables” pero quien abusa de ellas desarrolla características en la estructura cerebral similares al autismo. Este especialista advirtió que la enfermedad mental también se desarrolla “en familia” como es el caso del trastorno bipolar, la enfermedad mental genética por antonomasia. No obstante, Montes advirtió de otro factor que influye que es el ambiente, el que hará que la enfermedad se desencadene o no, y que se puede modificar.

Testimonios en primera persona de Gloria y Paquita.

Gloria, publicista de 33 años, fue diagnosticada con depresión a los 21 años y así estuvo una década, negando el trastorno

bipolar, que tenía su abuelo materno, y que finalmente le fue dictaminado hace solo tres años. Esta paciente reconoció que tuvo varios intentos de suicidio, que afortunadamente no se consumaron, gracias a que pidió ayuda. Hasta entonces su vida profesional había sido muy productiva pero cuando comenzó el tratamiento su ritmo laboral bajó y tuvo que informar de su trastorno lo que desembocó en un enfrentamiento laboral. En su lugar de trabajo le reconocieron abiertamente que de haber sabido que padecía una enfermedad mental, no la hubiesen contratado. Con ello, Gloria quiso visibilizar que el estigma de la salud mental, persiste.

También presentó su testimonio Paquita, de 57 años, locutora y actriz en el grupo de teatro “Arriba el Telón”, donde todos los actores padecen algún trastorno mental, fue diagnosticada con algo más de 20 años de esquizofrenia paranoide y depresión. Esta paciente ha relatado su andadura primero en centros psiquiátricos ingresados, una etapa que ha dejado atrás y desde hace dos décadas lleva una vida prácticamente normalizada gracias a la medicación trasladó un mensaje de esperanza porque pese a la complejidad de la situación, con ayuda y tratamiento, “de esto se sale”.



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!

ANA CARCEDO:

“El duelo perinatal es tan doloroso que no lo sabemos transitar”



LA PSICÓLOGA EXPLICA LA TRANSFORMACIÓN QUE VIVEN LAS PAREJAS QUE HAN PERDIDO A SU BEBÉ ANTES DE NACER Y LA IMPORTANCIA DE ACOMPAÑAR EL DUELO POR PARTE DE LA FAMILIA Y LOS AMIGOS

Rocío
Campos Ramírez

A la pérdida de un hijo entre la semana 28 de gestación y los siete días después de nacer se le llama muerte perinatal. “Es la experiencia más difícil que alguien puede sostener en la vida”, explica Ana Carcedo (Lugo, 33 años), psicóloga, experta en trauma y duelo perinatal. Tras la pérdida de su primer bebé, decidió dar una vuelta a su profesión y, desde entonces, ayuda a otras familias y parejas a transitar este momento tan doloroso y del que tan poco se habla en la sociedad. Además, colabora con hospitales y equipos médicos para mejorar la atención y el trato que reciben las familias durante ese proceso.

¿Qué es el duelo perinatal?

Es algo que nos atraviesa. Un momento vital, difícil y doloroso cuando se nos muere un bebé, independientemente de la edad gestacional que tenga. Puede ser en una primera fase que llamamos aborto o ya en una última que es la muerte perinatal. Pero es todo ese cómputo de un bebé que no ha nacido en esa primera fase de neonatos.

¿Por qué se habla tan poco de ese duelo?

Porque no nos lo esperamos, no está en nuestra cabeza. Asumimos que se nos pueda morir un padre, pero no que cuando vamos a dar vida, con ese nacimiento, ese embarazo, de repente, lo que traemos y lo que va asociado es la muerte. Esto no nos encaja y ese no encajar también nos dificulta, a nivel social, que haya un hueco para que lo hablemos, para que lo normalicemos. Es tan doloroso que no lo sabemos transitar y esto dificulta mucho el poder incorporarlo.

¿Qué tiene de diferente este duelo respecto a otros?

Que este se silencia. No contamos cuando se nos muere un hijo. Nos cuesta mucho compartirlo. Al final, un duelo perinatal ocurre a una edad temprana de la vida, en un momento que, quizás, no hayas tenido muchos duelos, ni mucho contacto con la muerte. Estamos en un momento de la vida donde la muerte, en principio, no va a formar parte de nuestro día a día y, asumir todo esto a nivel psíquico, es como una bomba. No puede ser que algo que tiene tanto amor, tanto deseo, vaya de la mano de algo que duela tanto, que sea tan difícil que nos rompa por todos lados. Un encuentro muy salvaje de dos cosas que son incompatibles.

¿Por qué parece que del duelo perinatal hay que recuperarse antes que de otro tipo de duelo?

Como no hay rituales ni un recordatorio tangible, como no te-

nemos su ropa, parece que no ha existido. Pero, sin embargo, esa persona, esa mamá, ese papá, esa familia, esos abuelos, esos hermanos, han construido su presente y su futuro en torno a ese bebé. Lo simbólico no es tangible, pero está ahí. Y, por otro lado, la dificultad de sostener emociones tan dolorosas. Yo siempre digo que somos muy torpes a nivel emocional como sociedad y esto nos dificulta sostener una tristeza tan grande. Es como que tienes dos o tres meses para regular ese duelo y tienes que seguir para adelante porque tienes otro hijo, o porque vas a tener otro o porque la vida sigue. Esa dificultad que tenemos para sostener ese “¿cómo estás?”, ocho meses después, es más difícil que decir “estás mejor, que bien te veo”. Esto hace que ese reloj de arena vaya acabándose mucho más rápido.

¿Cómo viven las parejas este momento?

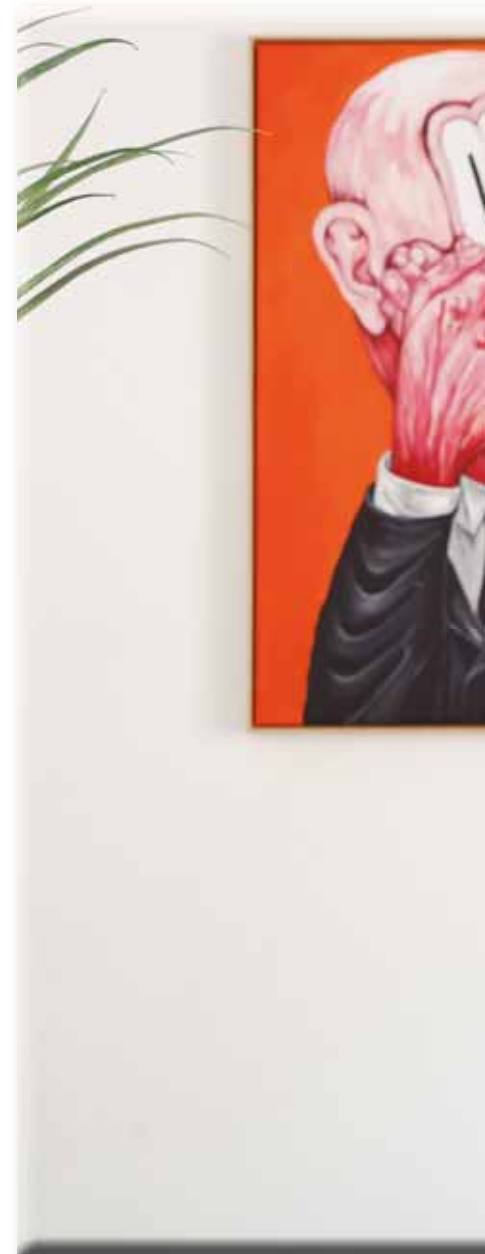
Es la experiencia más difícil que alguien puede sostener en la vida. No hay nada más complicado. Luego ya veremos en qué casos será más traumático o menos, pero sí sabemos que es una experiencia que nos va a atravesar y nos va a destrozarnos de arriba a abajo. Yo siempre digo que es como un Lego: se rearma, vuelves a tener todas las piezas en el suelo y se volverá a armar. Pero tendrá otra imagen porque de aquí no podemos salir como si no hubiera pasado nada. Es importante entender que un duelo no es una experiencia más. Que la pérdida de un hijo es una experiencia que nos descoloca muchísimo y que nos implica una transformación, una reorganización de todas las parcelas de nuestra vida: a nivel personal, profesional, relacional con nuestra pareja, con nuestros hijos, cómo entendemos la vida, nuestros problemas... Todo de repente cambia y también cambia un poco de nuestra identidad, por eso es muy potente to-



La pérdida de un hijo es una experiencia que nos descoloca muchísimo y que nos implica una transformación, una reorganización de todas las parcelas de nuestra vida: a nivel personal, profesional, relacional con nuestra pareja, con nuestros hijos, cómo entendemos la vida, nuestros problemas



Estar triste en un duelo está bien, entonces vamos a acompañar la tristeza y a estar ahí. E integrarlo también en toda la familia. Es estar más desde el amor y conectar con ese dolor



do lo que se transita en un duelo porque toca varias parcelas de la persona.

¿Cómo pueden acompañar las familias y los amigos a estas parejas que han perdido a un bebé?

En cualquier relación humana lo primero es escuchar. Escuchar, mirar, nombrar. A lo mejor tu bebé tenía un nombre. No hay que obviar que ha pasado algo. Hay que sacar el tema y preguntar cómo estás, qué necesitas. Dar cabida a esa experiencia y llorarla con



FOTOS: CHEMA MOYA

otra persona. Y educar a la gente porque lo va a hacer regular. No tenemos recursos como sociedad y, aunque se haga con la mejor intención, vamos a decir cuatro frases que son una burrada y que duelen, pero en lugar de aislarnos y quedarnos tan solos en nuestro dolor, las parejas deben decir lo que necesitan para darle identidad a ese bebé. Estar triste en un duelo está bien, entonces vamos a acompañar la tristeza y a estar ahí. E integrarlo también en toda la familia. Es estar más desde el amor y conectar con ese dolor.

También puede ayudar crear rituales en familia para dar identidad a ese bebé.

Los rituales forman parte de la elaboración del duelo. Igual que cualquier ceremonia, la carga religiosa o el simbolismo que le pongamos, forman parte de esa despedida y nos ayudan a integrarlo. Todo lo que tenga que ver con rituales también nos va a facilitar el duelo. Hoy en el día, desde el hospital, nos pueden dar una caja y nos recomiendan guardar la huella, un mechón de pelo, la foto, la eco... Todo esto nos va a ayu-

dar a construir esa identidad. El duelo es un proceso largo, no son 15 días, es un proceso activo y tenemos que ver qué nos funciona. En nuestra historia reproductiva, el hecho de que hayamos tenido una pérdida perinatal forma parte de la vida y si lo integramos, es más fácil mirarlo y llevarlo mejor.

¿Las parejas, deben forzarse a transitar ese dolor relacionándose con más personas?

El duelo se transita en momentos diferentes. Habrá un momento de mucha cueva, donde necesi-



En nuestra historia reproductiva, el hecho de que hayamos tenido una pérdida perinatal forma parte de la vida y si lo integramos, es más fácil mirarlo y llevarlo mejor



to digerir todo lo que me ha pasado. Entonces, cuanto menos cosas externas tenga, más me va a facilitar poder sentirme, poder ver qué necesitamos, poder escucharnos, poder evitar ver embarazadas, carritos de bebés, etc... Esto, en una primera fase, es extremadamente difícil pero la pareja debe darse permiso y escucharse y, si no quieres salir no salgas, pero obviamente, tendremos que ir saliendo de ahí. El duelo es duelo y vida, es como un puente y, al principio, hacer ese salto nos cuesta. Nos vamos al duelo y nos quedamos ahí y volver a la vida luego es muy difícil, pero a medida que vamos haciéndolo, vemos que somos más capaces. Sí que es cierto que tener muchas patas alrededor nos va a ayudar a sostenernos mejor. Es un proceso muy natural, el duelo ocurre y se transita y el cuerpo lo va transitando. ¿Qué necesito ahora? ¿Estar más en mi tristeza?

Pues mientras me permita ser funcional en otras parcelas de mi vida, va a estar perfecto. Tenemos mucho miedo a estar tristes.

¿Hay fases por las que se transite este duelo?

A nivel teórico hay distintos modelos que sí van construyendo como fases. El duelo es un zig zag. Muchas veces pensamos que es una curva y que vas pasando fases y, como ya has pasado una, ya no hay retorno. No es así. Tu estás un poco mejor y luego puedes volver al principio. Yo siempre pongo el ejemplo de una ola. Estás en el mar, tan a gusto, viene una ola y te tira al suelo. Vuelves a reincorporarte y a estar bien y viene otra ola y te vuelve a tirar. No sabes cuándo va a pasar y esto es normal y forma parte del duelo. El pensar en fases es como que tenemos que ir avanzando, que tiene que ser lineal y tenemos que ir mejorando. Pues no. Aquí es

lo que el cuerpo me trae y de repente puedo estar un poco mejor y, luego, vuelvo al inicio. Es subir tres escaleras bajo dos, subo cinco bajo cuatro. Es movernos en el duelo y sentirlo.

Cuando hablamos de duelo perinatal, parece que es la madre la que más sufre pero, ¿qué pasa con el otro miembro de la pareja?

Cuando hablamos de parejas heterosexuales, el duelo también es muy difícil. El papá tiene un rol a nivel social y cultural de sostener a la mamá. Desde aquí, ya vamos mal, porque se nos olvida que ese papá también ha perdido a su hijo. A los hombres se les deja muy poco espacio para estar mal. Es importante psicoeducar desde aquí y dar permiso para que encuentre espacios y transite ese duelo pese a las masculinidades y los protocolos y los modelos que se esperan sociales y culturales que, quizás también, haya que darles una



El duelo es un zig zag. Muchas veces pensamos que es una curva y que vas pasando fases y, como ya has pasado una, ya no hay retorno. No es así. Tu estás un poco mejor y luego puedes volver al principio

vuelta. Pero cuando hablamos de parejas homosexuales, también ocurre. Cuando la otra mamá, como no ha gestado, tiene que sostener, pero también ha perdido a su bebé. Creo que es importante darle cabida a ese espacio. Y también hay unos abuelos, unos hermanos que muchas veces son los grandes olvidados. Si no les ponemos palabras, no contextualizamos, también es una experiencia muy difícil.

¿No equiparar las bajas de estas parejas con las que recibe una que sí ha tenido un bebé vivo, no es invisibilizar, una vez más, el duelo?

Es destrozarse. Cuando se nos muere un marido somos viudas. Cuando se nos muere un padre, somos huérfanos. Cuando se nos muere un hijo, no tenemos palabra. Ya hay un vacío de entrada. A nivel institucional, hasta hace poco, no se podía registrar a esos

bebés, eran un legajo de aborto. No se le puede dar importancia al dolor si no tengo ni baja ni opción a estar mal y a los dos días tengo que estar trabajando, aunque haya tenido un parto y un postparto. Esto nos deja más solos, más incomprendidos y es una manera muy brutal de invalidar.

Que se pueda inscribir a ese bebé muerto antes de nacer, supone un paso más para su reconocimiento, ¿no?

Es algo que surge de las familias, que llevan años pidiendo: el poder registrar a ese bebé en un lugar que al menos tenga un nombre mínimamente humano. Es ir encontrando esa identidad desde arriba, en el hospital, en mi familia, en mi grupo de amigos y en mi contexto y que podamos ir sosteniéndolo un poco mejor todo.

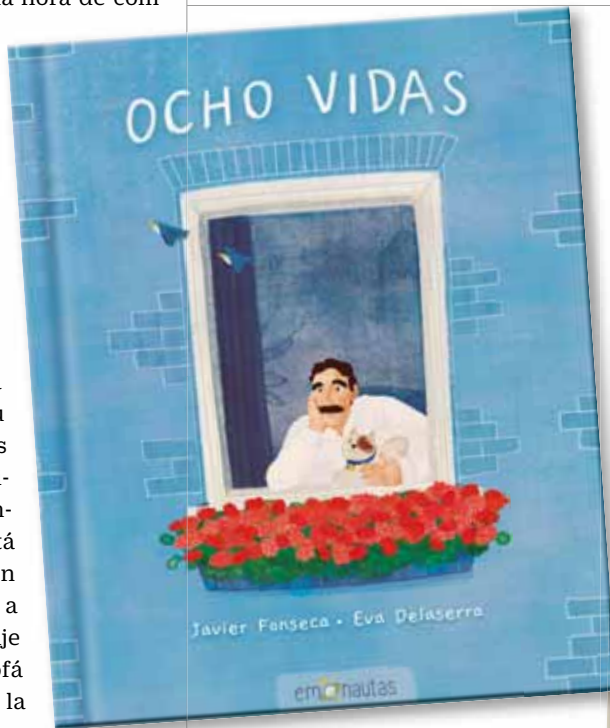
¿Se ha evolucionado en el trato y la atención que reciben esas

parejas y ese bebé en el hospital? Hemos evolucionado, pero falta demasiado. Yo trabajo con un hospital y un equipo y ves lugares donde se mira y donde se intenta cuidar. Pero todavía falta mucho para tratar a ese bebé como un bebé, no como una cosa que, como ya no está vivo, lo cogemos de cualquier manera. Dando escucha a esas parejas y respetando esos partos. Al final, muchas veces, un duelo perinatal puede ser más o menos traumático en base al cuidado o maltrato que hayamos recibido en nuestra vivencia de parto. Esto puede hacer que ese duelo se nos vaya a cronificar o que sea un duelo que se transite desde un lugar mucho más sano. El primer eslabón de la cadena es el hospital. Esa primera frase de “no hay latido”, es una bomba y el cómo te lo digan puede ser traumático. Hemos avanzado un poco pero todavía falta mucho para cuidar e integrar esto.

Ocho VIDAS

CONFESIONES DE UN ESCRITOR QUE HA RENUNCIADO A LAS PALABRAS PARA HABLAR DEL DUELO Y DE LA PÉRDIDA

Es bastante común que, en el proceso de contar una historia, el escritor tenga que optar por no contar. A la hora de componer un texto, muchas veces nos vemos en el dilema de usar nuestras palabras para explicar algo o bien dejar que el lector, a partir de las pistas que le demos, cree su propia narrativa acudiendo a su experiencia, sus recuerdos, su vida, para dar sentido a lo que está leyendo: confiar en él y en que, al ver a nuestro personaje sentado en el sofá con una foto en la mano, sabrá que está triste sin que nosotros se lo aclaremos. Por lo general, esta segunda opción es la más recomendable. En otras ocasiones sucede que, ante una situación concreta, al tratar un tema delicado o simplemente por cansancio o falta de recursos, nos quedamos literalmente sin palabras. Entonces, unos visitamos la nevera y otros pasean o sestean con la esperanza de, al regresar, haber recuperado la inspiración. Y hay supuestos en los que, voluntariamente, quien escribe renuncia a que sus palabras formen parte de la historia y busca la complicidad de una ilustradora que las traduzca en dibujos. Y aquí viene la primera confesión: en estos casos no es nada fácil asumir que tu trabajo se va a hacer invisible. Al menos al principio, hasta que



Duelo

Javier Fonseca



ves que el resultado es un libro sin texto que cuenta lo que tú querías contar y llega mucho más profundo que cualquier palabra que pudieras haber elegido a las emociones de los lectores. Y es que a veces las palabras condicionan demasiado.

En estos casos estamos ante lo que se conoce como álbum silente o mudo, un libro que tiene una historia y se sirve solo de las imágenes para narrarla. Se trataría en el ámbito literario de algo similar a lo que ocurre en una representación teatral mímica o en una película de cine mudo.

“Ocho vidas” es un álbum silente en el que se “habla” del duelo, de la pérdida, del recuerdo y de la soledad. El personaje

de esta historia ha perdido a su mascota y el recuerdo de esta le acompañará y ayudará a superar el duelo mostrando cómo nadie se va del todo para siempre y que cuando algo acaba hay nuevos principios que nos esperan.

Se trata de un relato con el que hemos querido transmitir las emociones que acompañan a un proceso de duelo, dejando que los lectores sean los que completen la historia, se la cuenten y descubran en cada lectura nuevas capas. Porque narrar sin palabras, usando solo imágenes, permite que existan tantas lecturas como acercamientos haya a la obra. En este sentido, es un libro para todas las edades al que pueden asomarse tanto público



ILUSTRACIONES: EVA DELASERRA

infantil como adulto ya que todos encontrarán elementos para elaborar su personal visión de la historia. En este cuento, el lector infantil es muy probable que empatice más con la mascota fallecida y el adulto con la persona que sufre la pérdida. La ficción nos permite presentar ambas visiones, hacer que convivan y se complementen mostrando el poder sanador del recuerdo y de la imaginación. De hecho, podemos decir que aquí reside la riqueza principal de una historia narrada sin palabras: el lector recibe unas piezas y debe aportar las suyas propias para completar el mecano. Así, cada relectura se convierte en un juego interactivo de búsqueda de esos pequeños detalles que enriquecerán el relato inicial. Y aquí está mi segunda confesión: De todos los libros que he escrito probablemente es este, vacío de palabras, el trabajo en el que más relatos cuento o del que más historias puede sacar quien se asome a sus páginas.

Se conoce como álbum silente o mudo, un libro que tiene una historia y se sirve solo de las imágenes para narrarla

Aunque resulte paradójico, prescindir de las palabras implica tenerlas muy presentes a la hora de contar la historia con imágenes. En los detalles, los colores, los tonos, los fondos, los pequeños cambios de los personajes de una escena a otra, se diluye toda la información que, en otro caso, ofrecería el texto a los lectores. Podríamos decir que los rostros, las composiciones de los espacios abiertos y cerrados, los movimientos... hablan. El trabajo de elaboración de un álbum ilustrado se basa en el diálogo entre el texto y el dibujo. Este no se limita a repetir o subrayar lo que las palabras dicen sino que da su visión particular de la historia, de manera que ambas visiones (texto e imagen) se complementan y hacen que la suma de las partes de a la obra un mayor sentido y significado. En el caso de un álbum silente, ese diálogo se ha producido entre bambalinas y el resultado final es fruto de un profundo y valiente trabajo de síntesis e interpretación por parte de la ilustradora que muestra su trabajo sin red de apoyo visible. Lo que me lleva a una tercera confesión: a lo largo de este proceso he podido confirmar que “no escribir” o, mejor dicho, escribir para que no se lea es más complejo que contar con palabras. Eso sí, contar una historia se enriquece exponencialmente cuando se tiene la suerte de hacerlo con otros, cuando se incorpora el contraste y el trabajo conjunto desde diferentes perspectivas. De esta manera, lo que al principio pudiera parecer una pérdida, se transforma en un beneficio para el resultado final, que gana al convertirse en un trabajo compartido.

Además, en una suerte de alquimia, ese proceso dialogado se transmite a la obra final y es lo que permite que al abrir las páginas se establezca una conversación fluida entre el libro y quien lo tiene entre sus manos, que entra en la historia a través del silencio desde la primera imagen. El libro

calla, pero su silencio es activo en el sentido de que con él se invita a los lectores a imaginar, a participar en el compromiso de crear una historia que, gracias al uso exclusivo de recursos visuales, nos ha permitido entender el libro como un todo, aprovecharlo como soporte narrativo al cien por cien, hacer que en “Ocho vidas” todo cuente, y así comenzar a narrar la historia desde la portada y terminarla en las guardas finales.

De esta manera, como autor, puedo decir que la fuerza principal de “Ocho vidas” reside en su silencio. Es posible que quien lea este libro no haya sufrido la misma pérdida que el protagonista, pero eso no le va a impedir empatizar con él, ni conectar con otras pérdidas que haya podido sufrir. De hecho, al no haber un texto en el que apoyarse, no hay voces que puedan distraerle o evitar que saque su personal interpretación de la historia.



“Ocho vidas” utiliza la fantasía y el lirismo a través de las imágenes para, sin dulcificar el dolor que supone una pérdida, dibujar un mensaje de esperanza, de continuidad del ciclo vital y de aceptación y sentido de la muerte. El que lo haga sin palabras, pide a

los lectores un pequeño esfuerzo extra, nada que no esté al alcance de su imaginación, ya que les da la libertad y, al mismo tiempo, apela a su responsabilidad para hacer suya la historia. Es un libro con el que esperamos haber contado muchas cosas sin apenas decir nada.

Descubra toda nuestra gama de vehículos fúnebres



BERGADANA



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios



Fúnebres de Servicios

Fúnebres de Recogidas



Descarga el nuevo catálogo de fúnebres Bergadana

www.bergadana.com





Una placa recuerda a los hijos e hijas perdidos en período gestacional, perinatal y neonatal.

FOTOS: ANDREU PUIG MARTÍ

El 15 de octubre se celebró en el Paseo Marítimo una jornada festiva y en familia organizada con “el objetivo de ayudar a normalizar el dolor de aquellas familias que han perdido un hijo o hija”, explicó la presidenta de EMSERFUMT, Ivana Martínez.

Tarragona inaugura un espacio para el **RECUERDO** y **LA DIGNIDAD** del duelo perinatal y gestacional en la ciudad

Tarragona cuenta desde el día 15 de septiembre (Día Mundial del Duelo Perinatal y Gestacional) con un espacio para recordar y visibilizar las pérdidas gestacionales. El Ayuntamiento de Tarragona, la Empresa Mixta de Servicios Fúnebres Municipales de Tarragona (EMSERFUMT), el Colegio de Psicología de Cataluña y la asociación Contracor han celebrado una

Duelo

LAS FAMILIAS REIVINDICAN UNA MAYOR VISIBILIDAD DURANTE LA JORNADA, ORGANIZADA POR EL AYUNTAMIENTO DE TARRAGONA, LA EMPRESA MIXTA DE SERVICIOS FUNERARIOS, EL COLEGIO DE PSICOLOGÍA DE CATALUÑA Y LA ASOCIACIÓN CONTRACOR, CON EL PATROCINIO DE FUNESPAÑA



Rubén Viñuales, que ha reivindicado tres elementos fundamentales: el recuerdo, la dignidad y el respeto “para recordar a sus hijos e hijas. En nuestra sociedad todavía es tabú hablar de la muerte, pero nadie olvida nunca a un hijo”.

Montse Domènech, psicóloga y miembro de la Junta Rectora de la Delegación Territorial de Tarragona del Colegio Oficial de Psicología de Cataluña (COPC), remarcó que “estamos absolutamente implicados en este tema porque para gestionar este duelo debemos ser capaces de transmitir ‘l. No existe una palabra para definir esa pérdida porque es tabú, sin palabras no existe. Es fundamental ayudar a transitar en el luto de una forma más sana”. Cristina Benítez, una de las representantes de la asociación Contracor, ha añadido que la asociación nació por la necesidad de acompañar a una familia que debe interrumpir el embarazo por razones médicas. La muerte es aún tabú, pero cuando muere un niño o niña gestante todavía se hace más invisible”.

La jornada se ha celebrado en los jardines del paseo Marítim Rafael Casanova y se ha desarrollado en un ambiente festivo y familiar, donde se han preparado talleres para realizar pulseras y pompas de jabón. Las familias también tenían un espacio para escribir tarjetas con mensajes dirigidos a sus hijos e hijas que han colgado en un mural que es el testimonio y el recuerdo de su existencia. También se ha hecho una danza vivencial de una madre en luto.

Finalmente, el alcalde Viñuales, la presidenta de EMSERFUMT y las representantes del Colegio de Psicología de Cataluña y la Asociación Contracor han descubierto una placa que dice: “A pesar de haber marchado antes de lo que esperaba, sé que me ama tanto que desde aquí lo siento, sé que soy la estrella más brillante y cuando os venza la oscuridad miren al cielo y dentro de tu corazón, allí donde estoy yo”.

jornada festiva y en familia organizada con “el objetivo de ayudar a normalizar el dolor de aquellas familias que han perdido un hijo o hija”, ha explicado la presidenta de EMSERFUMT, Ivana Martínez. “No estamos preparados para acompañar las lágrimas por este tipo de duelo, pero el dolor debe acompañarse y queremos hacer este tipo de acompañamiento”, dijo según una nota publicada en la web municipal.

En el mismo sentido se ha expresado el alcalde de Tarragona,

“La asociación Contracor nació por la necesidad de acompañar a una familia que debe interrumpir el embarazo por razones médicas. La muerte es aún tabú, pero cuando muere un niño o niña gestante todavía se hace más invisible”



Fotografía, la naveta des Tudons, la tumba colectiva más conocida que fue construida con muros de piedra de doble paramento, con técnica ciclópea y en seco.

Monumentos

La 'MENORCA TALAYÓTICA' ya es Patrimonio de la Humanidad

El pasado 21 de septiembre el comité de la Unesco inscribió los monumentos prehistóricos talayóticos de Menorca, además de su paisaje, en el listado de Patrimonio Mundial. Con la inscripción de 'Menorca talayótica', España ya alcanza los 50 bienes declarados como patrimonio mundial de la Unesco.

Según la agencia de la ONU, la

'Menorca talayótica' conforma un conjunto arqueológico que posee una autenticidad y un valor excepcional, y es testimonio único de una civilización pasada, presente en la isla y en su paisaje desde hace 4.000 años.

280 yacimientos

La Menorca talayótica (1600 a.C.-123 a.C.) es una cultura que,

mediante titánicos esfuerzos, levantó numerosas construcciones ciclópeas a lo largo y ancho de esta pequeña isla mediterránea. El proyecto comprende nueve áreas territoriales, aproximadamente el 5% de la superficie de la isla, que engloban 280 yacimientos arqueológicos y presentan los restos prehistóricos más significativos de esta cultura. Las construcciones

con grandes bloques de piedra que abarcan estos yacimientos son variadas: hipogeos (cuevas artificiales), talayots (estructuras cónicas), taulas (construcciones en forma de T), recintos de taula (espacios de uso religioso de planta absidal y fachada cóncava), navetas (con forma de nave invertida) y casas circulares e hipóstilas (techos sostenidos por pilares).

El mundo de los muertos.

La siguiente información ha sido facilitada por la candidatura de Menorca Talayótica.

El mundo de los muertos de la época talayótica se sigue caracterizando por los enterramientos colectivos. A diferencia de los talayots, que se sitúan en lugares elevados, los espacios destinados a usos funerarios se localizan en barrancos, depresiones, acantilados y calas alejadas del mundo de los vivos, y repartidos alrededor de la isla.

En un primer momento se utilizan todavía las navetas de enterramiento, pero se abandonan gradualmente a lo largo de este periodo. La más conocida de estas construcciones es la naveta

des Tudons, una tumba colectiva construida con muros de piedra de doble paramento, con técnica ciclópea y en seco. Cuando se entierra un individuo, los restos óseos de los anteriores se decantan hacia las paredes interiores de la naveta, convirtiéndose a la larga un depósito desordenado de huesos y objetos funerarios.

Paralelamente a las navetas de enterramiento, en el transcurso de la cultura talayótica y hasta

En el transcurso de la cultura talayótica y hasta el final de este periodo, se siguen utilizando las cuevas naturales con cierre con muro ciclópeo en la entrada, situadas en acantilados, barrancos y en zonas alejadas de los poblados

el final de este periodo, se siguen utilizando las cuevas naturales con cierre con muro ciclópeo en la entrada, situadas en acantilados, barrancos y en zonas alejadas de los poblados. Son tumbas colectivas en las que se practican rituales sólo documentados en Menorca: de la disposición de los cuerpos en posición fetal, atados

y envueltos en una piel de animal, a rituales específicos realizados con el pelo de los difuntos, que se tiñen de rojo, se cortan algunos mechones y se meten dentro unos contenedores cilíndricos de cuero o madera. En todos los casos, estas cuevas se convierten en verdaderos osarios, en el que los cráneos reciben un tratamiento diferenciado y que no demuestran un trato preferente y diferenciado entre individuos.

Otros tipos de construcciones funerarias de la época talayótica son los hipogeos de planta sencilla de forma circular u ovalada y, más adelante, los hipogeos con puerta de entrada rectangular y planta más compleja, con presencia de columnas en muchos casos. Es este un modelo que aparece al final de este periodo y se generaliza en el siguiente. En estos tipos de enterramiento se hace evidente una cierta riqueza en los ajueres funerarios, con la presencia de armas y objetos ornamentales suntuosos.

+INFO

<https://www.menorcatalayotica.info/ca/Inici>



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



CONCURSO DE TANATOCUENTOS

XXIV Edición
La soledad

Ver y descargar las bases

https://www.revistaadios.es//UserFiles/cuentos_tanato_dobles.pdf

funespaña

adiós
cultural

Varios amigos me han comentado en alguna ocasión que han tenido la misma idea: dejar una carta para que sea leída cuando la muerte se los lleve de este mundo. Pensamiento que, dicho sea de paso, yo también he tenido. ¿A quién dejaríamos una carta de despedida si los médicos nos dijeran eso tan melodramático de que te quedan meses de vida? Lo más normal es la pareja, los hijos, los padres aunque ya no estén... ¿Y qué les diríamos “desde la tumba”? ¿Qué ideas esenciales querríamos dejar bien claras? Probablemente transmitir cariño, gratitud, pedir o conceder perdón por errores del pasado, lamentos por lo que pudo ser y no fue, e incluso reproches contra quien no se portó como debía.

Escribir algo en este sentido es una idea frecuente, que no parece original ni novedosa. Pero aunque pueda resultar atractiva en un primer momento, llevarla a cabo es harina de otro costal. Lo que en un principio puede parecer fácil, resulta no serlo tanto. Escribir una carta de ese tipo requiere “moribundearse” un poco. Pensar que otro/s van a leerla porque ya estaremos muertos implica sin duda jugar un poco con la idea de la muerte.

Esos pensamientos se denominan técnicamente una fantasía: algo que imaginamos, que no está ni tiene por qué estar sujeto a la razón, que surge y fluye de forma espontánea. Y que, lógicamente, tiene que ver con nosotros, nuestra forma de ser, nuestros deseos, miedos e ilusiones, con nuestra parte consciente sin duda, pero también con la inconsciente. El análisis de las fantasías es una herramienta fundamental en psicoanálisis y en otros tratamientos psicoterapéuticos de los llamados “profundos”. Comencemos viendo su posible germen.

Las CARTAS del adiós

Mi ruego y anhelo es que ambos partamos juntos de esta vida, pero si uno de los dos tiene que irse antes, ojalá sea yo... mi vida sin él no sería vida.

Mark Twain - Los Diarios de Adán y Eva -

Cuándo surge la idea

El momento en que surge la idea suele ser más o menos al mismo tiempo que cuando nos planteamos hacer testamento: alrededor de la primera madurez. Cuando ya se ha alcanzado cierta estabilidad laboral y económica, se tiene pareja y descendencia, nos viene a la cabeza la idea de escribir esas líneas a nuestros seres queridos más cercanos. Si no hay pareja ni descendencia estoy por afirmar que la idea se queda en hacer un testamento clásico, en el que se suele dejar nuestros bienes a familiares más o menos cercanos, o a amigos que estamos convencidos que los apreciarán y a instituciones o fundaciones con fines sociales según el gusto de cada uno. Esos vínculos especialmente fuertes que se generan con las parejas y los hijos son los que generan la necesidad de dejarles por escrito unas líneas que van más allá del reparto de bienes y que tienen un carácter más personal y afectivo.

Ese es el momento en que aparece la idea, pero la causa probable de su aparición puede radicar en que es en esos momentos cuando se comienza a intuir que la muerte se aproxima, cuando notamos que no somos los jóvenes que éramos y quizá hayamos tenido algún que otro “achaque” o lesión propia de una edad algo más avanzada. Normalmente no

Conciencia

se nos viene a la cabeza cuando somos niños, jóvenes, o cuando estamos empezando a desarrollar nuestra carrera laboral. Ni cuando acabamos de ser padres y nuestros recursos mentales están funcionando a toda máquina. En esos momentos estamos a otras cosas, centrados en destacar en lo laboral, en la crianza, en disfrutar y educar a nuestros hijos pequeños, en prosperar y buscar esa estabilidad que la mayoría desea. Sólo cuando los hijos vuelan, la jubilación aparece en el horizonte, nos encontramos serenos y mentalmente bien y encaramos el último tramo de vida, paramos un poco y nos damos cuenta de que se nos han ido dos tercios de nuestra vida.

La fantasía inconsciente

Para entender mejor desde dónde surge la idea es preciso buscar además la fantasía inconsciente. Si hacemos un ejercicio de introspección aparecerá la cara narcisista y menos amable de nuestro aparato psíquico. Desde este punto de vista, lo que en un principio puede parecer sólo un acto de amor y generosidad cobra un significado más amplio. Nuestro pensamiento consciente es “quiero dejarles una guía vital que les ayude”, pero la fantasía inconsciente podría ser “soy tan estupendo que me van a echar mucho de menos, no puedo mo-

Pedro Cabezuelo





JESÚS POZO

rir sin dejarles mis sabios consejos, que les servirán de gran ayuda". La mayoría de las veces las razones inconscientes pasan desapercibidas, pero operan con más fuerza de lo que parece en nuestra conducta y nuestros pensamientos.

Las cartas del adiós

Como decíamos al principio, una cosa es pensarlo y otra hacerlo. Hacer testamento en un notario resulta, a priori, más sencillo. El notario nos ayudará con el marco legal, dándonos las opciones más frecuentes, preguntándonos y orientándonos en caso de que no lo tengamos claro. En cambio, al escribir unas líneas con reflexiones éticas y morales lo normal es que estemos solos y se sucedan borradores que no lleguen nunca a parecer lo bastante buenos, y que acaben en la papelera del escritorio o de nuestro disco duro. Nuestro narcisismo no nos permite dejar por escrito cualquier cosa. Pero si la idea nos pareció tan buena y no conseguimos redactar un escrito lo suficientemente bueno y dejarlo preparado para cuando ya no estemos, ¿por qué no lo hablamos directamente con los destinatarios? Sería una opción bastante lógica. Es probable que nos seduzca más la idea de dejarlo por escrito porque de nuevo conecta con una fantasía: con la ilusión de que perdurará en el tiempo, de que podrán leerlo una y otra vez, de que quedará constancia y no caeremos en el olvido. Una forma de mantenernos vivos más tiempo de forma ilusoria. Es verdad que las palabras se las lleva el viento, que las cartas del adiós no se las llevará tan fácilmente y que posiblemente los destinatarios las lean incluso con interés. Otra cosa es que nuestras reflexiones les sirvan para algo y una vez leídas caigan en el olvido en el fondo de algún baúl.

pedrocg2001@yahoo.es

FRIDA

en todas las conversaciones

cíamos desde un ánimo risueño, descuidados del recato y de la corrección política. Jugábamos, tristes, a ser redichos, o más redichos de lo habitual. La venerábamos a nuestro modo. Encendíamos, con cada frase, los recuerdos que de ella empezábamos a tener. Uno de nosotros, muchos años atrás, tuvo un “algo más” con Frida. No puedo ser más específico porque la elegancia es lo primero, porque algunas preguntas no se hacen y porque hay respuestas que ya se saben.

-Como actriz casi ninguna le llegaba a la altura de los zapatos.

-El problema, creo yo, es que saltó a la fama en una época en que los desnudos eran una novedad, una reacción a tanto encierro y oscuridad.

-Eso la marcó.

-Y a nosotros, no seamos necios.

-Hay gente que no sabe ver más allá de lo evidente.

-Ella sí que sabía.

-Ella sí.

Hartos de nuestras peroratas, Aníbal, el más risueño de los tres -en estas circunstancias y en todas- propuso repentinamente acabar con este duelo.

-Pero si prácticamente acabamos de inaugurarlos como dolientes de Frida -se quejó alguien.

-Acabar con este duelo en-

En viaje

Probablemente los dos únicos temas acerca de los que, de un modo u otro, sea inevitable pensar o hablar -de forma tangencial, directa e, incluso, creyendo a pie juntillas que no estamos pensando ni hablando de ellos en absoluto- son el Amor y la Muerte. Afinando sólo un poco, uno de estos conceptos quedaría fuera del recuento de temas ineludibles y, entonces, la Muerte reinaría en soledad. Incluso cuando uno calla, está callando una letra, una palabra, una frase, una nota o un color que hila necesariamente con la Muerte.

Estábamos en una de las salas de un tanatorio. Allí, a pocos metros, estaba siendo velado el cadáver de una persona muy apreciada por nosotros. La Muerte reina de un modo descarado en un lugar como ese. Allí exhibe impudicamente todos sus esplendores y toda su morralla.

Los tres éramos amigos de la actriz. Aníbal, Pablo y yo. Un modisto, un actor y un guionista. La muerte nos sorprendió a los tres. A ella no la sorprendió, pues, afortunadamente, murió mientras dormía. “Soy una actriz de poca monta”, solía decir, sin ápice de falsa modestia, Frida Pedraza. El nombre es inventado, la historia es real. Era una actriz brillante y una amiga muy querida. Decíamos cosas acerca de ella y de nosotros. No importa demasiado quién dijo qué. Cuando

puntualmente considere que es necesario señalar quién y qué, lo indicaré.

-Era una actriz de poca monta, según decía.

-Algunos críticos estaban de acuerdo con eso.

-Un crítico es quien conoce el camino pero no sabe conducir. Así es que en estas circunstancias, su opinión, francamente...

-Seamos justos: otros críticos la adoraban.

-Hoy, mañana, pasado, ahora que ya no está, todos verán más de un lado bueno en ella. Una buena película. Una buena frase. Una buena entrevista.

-La muerte nos unifica en más de un sentido.

-Para mí, ella ya no está ahí dentro. Ni mañana estará bajo

El corazón, además de ser simplemente un órgano, es también un lugar en el que resguardarse ante lo inevitable. Tiene más de una función: Además de encarnar un lugar común para la mala y la buena poesía y de bombearnos la sangre que nos mantiene con vida, también sirve para cobijarnos y cobijar

tierra. Está más cerca que todo eso.

Los amigos, como suele pasar en algunos -o en muchos- momentos de las largas horas a la espera del amanecer en un tanatorio, dábamos rienda suelta a desvaríos más o menos obvios y a otros pretendidamente ingeniosos. La mayoría de los comentarios los ha-

Roberto Villar



tre lamentables espadachines en que nos convertimos en estas fúnebres ocasiones, quiero decir -aclaró.

-Llevas razón. Aquí, los tres, tirándonos a dar frases a cuál más efectista.

-Pero sinceras, eso sí.

-Una cosa no quita la otra.

-Nuestras efectistas y since-



JESÚS POZO

ras frases no matan a nadie. Lamentablemente, tampoco reviven a Frida.

Esa última línea de diálogo la dije yo. Y ahora que transcribo lo más fielmente que puedo esa noche, esos diálogos, me desdigo. En cierto modo, sí que estas frases, todas esas frases, sean de la calidad que sean y persigan la intención que persigan, sí reviven a nuestros muertos queridos. El corazón, además de ser simplemente un órgano, es también un lugar en el que resguardarse ante lo inevitable. Tiene más de una función: Además de encarnar

un lugar común para la mala y la buena poesía y de bombearnos la sangre que nos mantiene con vida, también sirve para cobijarnos y cobijar.

Serían las tres de la mañana, más o menos, cuando los amigos, repentinamente, nos encerramos en un silencio que tenía una presencia sólida de la que ninguno de nosotros quiso abstraerse. Eso sí, a modo de leve regalo hacia los demás, Pablo comenzó a ojear uno de los ejemplares de la revista *Adiós Cultural* repartidos por el lugar; Aníbal preguntó si alguien quería algo al tiempo

que se dirigía hacia el bar, hacia la máquina expendedora, o hacia el frescor de la noche. Yo, egoístamente, pensé que quizá, de esas horas de aquella noche en la que comenzamos a caer en la cuenta de que habíamos perdido la presencia física de nuestra amiga Frida para siempre, podría surgir una historia que tal vez encontraría sitio en un próximo número de *Adiós Cultural*. Entonces comencé a garabatear mentalmente esto que estás a punto de terminar de leer.

robertovillarblanco@gmail.com

Castillo de **BURGALIMAR**

Historia

La segunda fortaleza más antigua de Europa fue durante un siglo el cementerio municipal de Baños de la Encina

HASTA 2008 NO SE ACABARON DE EXHUMAR TODOS LOS RESTOS DESCONOCIDOS Y NO RECLAMADOS EN EL PUEBLO JIENNENSE

Jorge López Martos ()*

A cabas de cruzar el arco de herradura de la puerta, a la derecha se ha quedado la copia de la lápida fundacional que te dice que el castillo de Burgalimar fue edificado allá por el 357 (968 del calendario gregoriano) en tiempos de Alhakén II, y entras a una fortaleza espectacular de sólido tapial y poca piedra, ahora diáfana, pero con multitud de testigos arqueológicos que te trasladan a un conjunto complejo y guerrero, antiguo y vivo. El guía te acaba de decir que allí nació Fernando III, que es el segundo castillo más antiguo de Europa y que desde 1969, por decreto del Consejo de Europa, pue-

Fotografías de la fortaleza moderna, y ya restaurada como recinto cultural y turístico.

de, compartiendo privilegio con el castillo de Florencia, enarbolar la bandera de la unión.

Paseas por el adarve y el patio de armas; ves restos argáricos, romanos, medievales, modernos y contemporáneos, un lugar donde la Historia y la vida de Baños de la Encina, en Jaén, siempre





FOTOS: DIEGO MUÑOZ-COBO

ha dejado huella. La explicación hace una pausa dramática, toca cambiar de tema, ahora nos va a hablar de silencio y recogimiento, de lo último que te esperas en esa fortaleza: de su uso como cementerio municipal.

Como pasó en tantas localidades de España, cuando los borbones invitaron a entrar a las tropas francesas en 1807, éstas tuvieron bastante interés en el saqueo y poco o ningún cuidado por las zonas en las que se encontraban, y así pasó en el Bûry Al-Hamma, nombre árabe de nuestro escenario. El castillo, donde se asentó la soldadesca, quedó maltrecho una vez los galos retornaron allende los Pirineos. Tras la restauración del absolutismo en la infausta figura de Fernando VII, no se pensó en una restauración de la fortificación, pero sí en un nuevo uso:

Fotografías del cementerio en la década de los cincuenta del siglo pasado donde se aprecian todavía sepulturas y nichos en las murallas.

el de cementerio. Se puede aseverar que las reales órdenes de 1833, 1849 y 1866 encaminadas a la salubridad e higiene y, por ende, a frenar las recurrentes pandemias, sobre todo el cólera, tuvieron poca incidencia en la localidad.

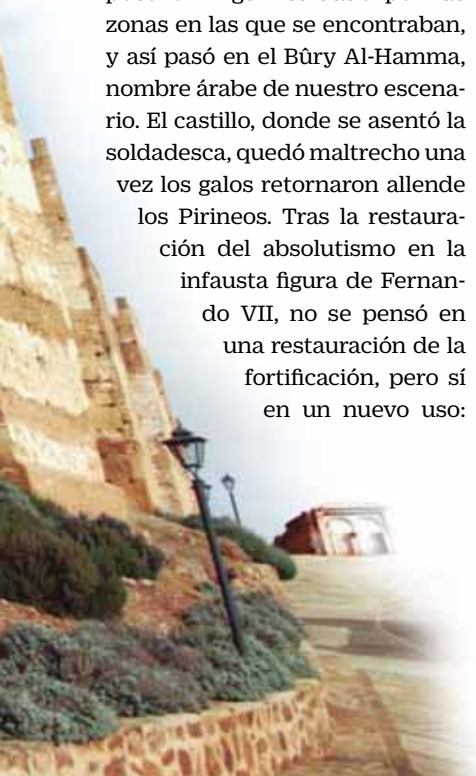
Era un edificio espléndido para tal cometido siguiendo la costumbre de estos lugares de tener los cementerios cerrados y aislados, lejos de la costumbre anglosajona en la que las sepulturas están en céntricos y abiertos lugares.

Nuestro camposanto se mantendría allí en torno a un siglo, hasta 1928, cuando se trasladan gran parte de los restos al actual cementerio de Jesús del Llano inaugurado en 1922, pero ello no conllevó la retirada de todo lo que había: los cuerpos, las lápidas y los nichos estarán ahí hasta el 2008, año en el que definitivamente se retiran los últimos cuerpos, ocultos y no reclamados, que se colocarían en una fosa al fondo de la actual necrópolis. Esto fue fruto de una excavación urgente de 2007 que buscaba mejorar el drenaje de las murallas y que sa-

có a la luz por un lado restos de hacía 4000 años y por otro a sus últimos moradores.

Que un castillo se convirtiera en un cementerio municipal es algo extraordinario en España, no hay más ejemplos, sacando algunas tumbas aisladas de soldados o algún monumento funerario conmemorativo, y es por ello por lo que este uso fue circunstancial. Puestos a pensar, un castillo de torres huecas y hecho de tapial, es sólido y también proclive a abrir huecos para sepulcros, además es un amplio espacio, con zonas de acceso controlado, protegido de las inclemencias meteorológicas y en zona alta y relativamente alejada de los nuevos barrios de la población.

La forma en que funcionaba el cementerio y los enterramientos era sencilla, como en todos los cementerios, aunque este tuviera un marco algo exclusivo. Aunque nada queda hoy, se excavaban en los muros los nichos, según la zona, no estaban repartidos uniformemente, aprovechando zonas de tapial que se revocaban luego con yeso, normalmente en la zona baja, a mano y a la vista. La mayoría





FOTOS: JESÚS POZO

de las sepulturas se concentraban en determinadas zonas, aunque los residentes en las mismas no tenían por qué ser familia, a veces solía haber alguna relación entre ellos. Al ser un cementerio al uso, todavía en los años 50 se conservaban los restos de una pequeña capilla en el centro del complejo.

En las gentes de Baños aún se recuerda lo insólito de su castillo y cómo era un lugar de recurrente visita de niñas y niños, se entendía como una zona de juego y correrías. Recalco que el cementerio estaba abierto y era una zona integrada en la vida local. Llama la atención una serie de mitos colectivos que se propagaban y acrecentaban entre ellos y que aún se recuerdan. Estas historias son cuanto menos llamativas, ya que llegaban a exhumar los féretros e incluso a abrir las cajas.

Nuestras fuentes orales recuerdan los trajes de época que llevaban las difuntas; por ejemplo: una de las tumbas más famosas era la de la “niña Agustina”: se contaba que sacaban el cadáver y que este

estaba en un estado de conservación óptimo, entendemos que se había producido un proceso de momificación natural, con “un vestido de hilo y encaje” que era el atractivo de ese cuerpo que, para más morbo, se cogía como una muñeca, jugaban con ella y cuando se cansaban la devolvían a su enterramiento. “La tumba del civil o del coronel”, hace referencia a un militar; conservaba los restos de un señor adulto vestido de gala y con una espada puesta sobre el cuerpo atravesada. Por sus trazas era llamativa y recurrentemente se acercaban a ella llegando incluso a exponerlo para que lo viera la gente con un poblado mostacho, como un vigilante de la necrópolis. Para finalizar este anecdotario está la “tumba del torreón”, un improvisado panteón incrustado en una de las torres cuadradas de la fortaleza era una especie de panteón en el que también se producía este tránsito y el escondite de jóvenes, niñas y niños de Baños que entraban y subían por los maltrechos entresuelos de madera de la construcción.

Hablando hoy con estos niños de 80 o más años, entre ellos se decía que bajo la fortaleza de los siete reyes había tesoros de incalculable valor como una estatua de oro de un hombre sedente, monedas de plata y oro y túneles que llegaban hasta la iglesia o salían de municipio hasta la cueva de La Mona. Con las posteriores excavaciones se encontró un gran aljibe que podrían ser los pasadizos, pero nada del tesoro áureo, de momento. Algunas noches, normalmente de estío, como prueba de valentía, había que subir a la almena gorda y encender una vela o una cerilla, algo que desde la distancia debían cotejar los demás niños y niñas.

El castillo de Burgalimar es gran parte de la idiosincrasia de Baños de la Encina y ello es porque siempre ha formado parte de la vida de sus habitantes de toda edad y condición; poder, guerra, paz, muerte y, aún más hoy, para la vida y para la Historia.

(*) Historiador y profesor



Turismo, **CULTURA** y descanso

Gastronomía:

La cocina bañusca bebe de su situación y lo que da su tierra. Sus recetas son tradicionales y ricas, bañadas con el mejor AOVE, espléndida carne de monte y frutas y verduras de su huerta.

- **Cucharro:** Pan, aceite, tomate y bacalao.

- **Ciervo a la bañusca:** Guiso típico de carne de monte con verduras.

- **Guisado bañusco:** Guiso de cordero con

verdura y naranja.

- **Sobá:** Torta crujiente de aceite.

- **Gachas santeras:** Harina, leche, azúcar, canela y cítricos.

- **Migas santeras:** Pan, ajos, chorizo, pimientos, tocino, melón, rábano...

- **Mantecados mixtos:** Con AOVE y manteca, harina, azúcar y canela.

Dónde comer:

Este pueblo presenta una buena oferta de bares y restaurantes: Bûry

Restauración, Palacete de María Rosa, El Olivar de los Guzmanes, El Llano o Posá la Cestería.

Alojamiento:

Cuenta con una oferta cada vez mayor de la mano de pequeños promotores que han ido creando alojamientos rurales: Hotel restaurante Baños ***, Hotel Palacio de los Guzmanes ***, Palacete María Rosa, Alojamientos rurales Arbonaida, La Casita, Mar de Olivos o Casa de la Gloria.

UNA VERBENA EN UN MONUMENTO NACIONAL

Habrà un importante lapso de tiempo tras cesar su uso como cementerio y hacer su

paulatino desmantelamiento en los años 50 del siglo XX. El castillo no va a quedar cerrado, todo lo contrario, será paso y recreo de los más jóvenes del pueblo, se proyecta cine, se hacen representaciones teatrales e, incluso en los años 80, se lleva allí la verbena de la fiesta del emigrante. Este monumento nacional enclavado en el cerro del Cueto vería los bailes, reencuentros y flirteos de generaciones de bañuscas y bañuscos sobre los restos de otras generaciones de estas gentes que ya descansaban para siempre pese al sonido de la música y el ruido de los pasos de baile.

Está la Historia repleta de enseñanzas poco recordadas y, por lo general, sumidas en la más absoluta de las ignorancias. Metidos en la ignominia del olvido, la manipulación o la tergiversación propia de la construcción de un relato lamentable, pasamos página tras página de cuentos idealizados capaces de hacernos ver el pasado como una vieja película rancia y trasnochada. Viendo cada evento como motivo para construir o sustentar un argumento político sacado de la elucubración más soterrada del momento político que sea, la lastimosa muerte se torna en hazaña descomunal capaz de inflamar el espíritu ignorante de quién nada sabe del ayer. Desde juramentados en defensa de la identidad nacional inventada, como aquel Mucio Escévolva que dejara quemar su mano en defensa de la Roma inmortal o los tiranicidas Harmodio y Aristogitón matando al autoritario Hiparco de Atenas, a sencillos héroes sacrificados en defensa de la libertad de una multitud ajena a todo aquello, según se dice de Lucrecia, la esposa de Lucio Junio Bruto, o del descendiente de aquel, asesino de Cayo Julio César, presunto tirano y mentiroso manipulador de la voluntad popular, cuyo cuerpo acabó desoyuntado por los salvajes ciudadanos dominados por el mito enardecido en el foro romano en palabras de Marco Antonio; la Historia tenaz y pejiquera se empeña en mostrar a cada uno tal y como es, por mucho que el relato artificial que solemos aprender se esfuerce en enseñar lo opuesto. Enardecidos por un final épico de belleza sin igual, llevamos milenios intentando que las míticas tragedias imaginadas por el dramaturgo más famélico puedan describir una realidad documentada inane en términos comparativos.

Y, si algún plano del conocimiento pasado se adecúa como nada a este inventar la tragedia homérica en términos histórico-identitarios, la historia militar, creo yo, se ha de llevar la palma. Tradicionalmente asociada al hecho bélico en sí, la

ADELANTE, desgraciados



Fresco con el intento de violación de Lucrecia (Giulio Romano, palacio ducal de Mantua).

Historia



Eduardo
Juárez
Valero

construcción de grandes héroes y mitos andantes ha colmado el estudio de lo militar hasta el punto de convertirse en plato de segundo vuelco para los considerados historiadores serios. Concentrados en definir la sociedad en términos globales, la historia bélica ha acabado por bajar un par de escalones, expulsando de un plumazo la investigación llamada unívocamente seria. Recurso del aprendiz o del desahuciado, lo militar en términos históricos vive en un plano oculto de la historiografía, esperando el momento de ser descubierta y asimilada como otros outsiders del humanismo científico. Tan solo recuperada para mitificar litros de sangre vertidos sobre el campo que sea o para lavar la cara del carnicero en cuestión, la historia militar pena por los rincones del conocimiento humano con una guadaña bien afilada, lista para

desjarretar la articulación que se ponga al filo de su memoria.

No obstante, para lo que interesa a quien suscribe y a esta estupenda revista que acoge mis palabras, nada más halagüeño que la historia de lo militar y sus consecuencias, causas y pertinentes reintegros, siempre repletos de muerte allá por donde discurra. Bermejas espadas de líderes ensalzados por el poema que corresponda han venido llenando los cementerios de no pocas civilizaciones, muchas de ellas agotadas hasta el exterminio por la gloria de quienes vieron en aquella colina, trinchera, farallón, merlón, ciudadela o explanada el culmen de los méritos divinos para pasar a la posteridad metido en bronceína y estomagante nauseaa de la plaza que sea. Así entiendo yo tanto monumento lleno de sarcasmo deprimente cubierto por ban-

Carga del escuadrón polaco en la batalla de Somosierra de Stanilaw Bagienski.



deras y lemas vacíos de contenido en tantas ciudades por todos conocidas. Envueltos en la desmemoria de la épica, los carniceros se tornan grandes guerreros, por mucho que la guerra no pueda hacer grandioso a nadie, sino vil y miserable. Fíjense, si no es así, en la estatua que levantó Eduardo Barrón en Zamora al pastor lusitano sin nombre en quien pusieron sus esperanzas aquellos lusitanos oprimidos por la voracidad romana. Desnudo y con una pequeña espada, aquel desconocido recordado por vestir brazaletes se apresta a morir una y otra vez en incólume sacrificio prescindible en loor de una multitud que poco más quiere de él que no sea su pasión sangrienta y traicionera, justificación de una nación inventada.

El mercenario glorificado que recibe a quienes se asoman por Burgos, más barbado aún que el

Carga del escuadrón polaco en la batalla de Somosierra de Stanilaw Bagienski.

mismísimo Thorin Escudo de Roble, desafía con su espada Tizona al que se atreva a porfiar con su leyenda. Montando un caballo inventado hasta para la literatura más afín, Ruy Díaz, el de Vivar, carnicero fronterizo en busca de un mayorazgo por encima de la leyenda que lo atrapa, transformó lo que debería haber sido estudiado como historia de lo militar en fuente de recurrente nacionalismos para la identidad de una tierra sometida al privilegio durante demasiado tiempo. Ese rey leonés que lo trató de someter, convertido en castellano por la memoria irracional que llegaría a mitificar al carnicero Ricardo I de Inglaterra y sus miles de tumbas palestinas, hubo de someterse a la tradición identitaria castellana, dejando su descendencia y tres mil tumbas en la batalla de Uclés, apenas estudiada en términos militares.

Supongo que ese olvido permanente a que somete la historia tradicional al hecho militar hay que verlo en numerosas placas y cientos de cementerios vacíos de mensaje. Mi querido colega Mario Ramírez Galán trató durante infructuosos años de significar la batalla de Alarcos más allá de la sangre derramada y la ropa raída, espada mellada y cráneo fracturado hallados en las fosas de la bata-

lla. Un servidor, en el mismo sentido del estudio básicamente militar, intentó recuperar, con un grupo de honestos historiadores y amantes del conocimiento pasado, el campo de batalla de La Granja, donde doce mil contendientes se reventaron a golpe de granada, Mauser y bayoneta en el mismo pasaje en que Hemingway llevó a Robert Jordan para enamorarse de una gitana en medio de la Sierra de Guadarrama y morir en el intento de fumigar un viaducto que ya hubiéramos querido en estos lares a principios del siglo XX. Ese bien de interés cultural quedó en el tintero para unos políticos que sólo ven eso en la Guerra Civil Española y no un poliedro de infinitos e inabarcables vértices, incluido el militar.

Esa figura de protección rechazada por el político territorial de turno ha venido siendo otorgada, por el contrario, sin dilación a cualquier espacio relacionado con las guerras napoleónicas por eso de la identidad española, nacional o como quieran que se denomine. Reconocidos como Sitios Históricos y protegidos hasta la veneración, los campos de batalla de la mal llamada Guerra de la Independencia limitan espacios desangrados en Arapiles o Vitoria, Bailén y demás llanuras sometidas a la masacre

de una plétora de infelices involu-
crados en un conflicto sobreveni-
do por una sociedad de imposible
encaje en el panorama liberal allí
planteado.

Y de todos esos Sitios Históri-
cos, ninguno más extraño que el de-
clarado en el puerto de Somosierra,
puerta entre Madrid y la vieja Cas-
tilla de mis entretelas. Protegido
como espacio para la memoria de
la insensatez, el paso de Somosie-
rra grita en sordo lamento la estú-
pida heroicidad de un puñado de
polacos descerebrados, todos ellos
empañados en que la confianza
puesta por Napoleón en su pres-
cindibilidad no cayera en saco roto.
Incorporados al tercer escuadrón
del Regimiento de Caballería Ligera
de la División de Caballería de La-
salle, estos ciento cincuenta orates
se propusieron tomar una posición
artillera española fiel a la rebelión
que la Junta Suprema había de-
cretado contra las abdicaciones
perpetradas por la familia Borbón
en Bayona. Este puñado de polacos
dementes, liderados por Jan Kozie-
tulski asaltaron enfervorecidos las
posiciones de Somosierra el 30 de
noviembre de 1808 a costa de dejar
desjarretadas a la mayoría de sus
monturas y a dos tercios de los inte-
grantes de tan demente compañía.
Del mismo modo que haría cuarenta
y seis años más tarde el enajena-
do Lord Cardigan en la batalla de
Balaclava, Kozietulski amortizó su
escuadrón para conseguir el bene-
plácito del Bonaparte allí presen-
te, insuflado por el disgusto que el
general Castaños y el ridículo de
Bailén le habían provocado. Ya me
dirán, de no ser así, qué andaba ha-
ciendo el corso más famoso en las
cercanías de Santo Tomé del Puer-
to y Cerezo de Arriba.

Dicen las malas lenguas, siem-
pre equivocadas y dadas al rumor
injustificado, que Napoleón lanzó
a los polacos contra los cañones
de Somosierra deseoso de probar
su valía y seguramente incapaz de
gastar tropas francesas en misión
tan imposible. La leyenda épica del
orate polaco asegura que, apremia-

do por el general Bonaparte, gritó a
su prole de jinetes ¡Naprzód psie-
krwie, Cesarz patrzy! Ya saben, algo
así como ¡Adelante, desgraciados!
¡El Emperador nos observa! Y los
desgraciados polacos expatriados
y envueltos en una guerra que nada
tenía para ellos, más allá de defen-
der una posible campaña contra los
rusos exterminadores de Polonia,

*Mucio
Escévola y
Porsena de
Pedro Pablo
Rubens.*



llevaron su misérrima muerte has-
ta provocar la desbandada de los
artilleros patriotas en Somosierra y,
detrás de aquellos, del resto de las
tropas rebeldes en sonada victoria
cantada por los hagiógrafos napo-
leónicos y nacionalistas polacos,
que veían en semejante y absurdo
sacrificio una esperanza de renaci-
miento para una sociedad aplasta-
da de este a oeste durante siglos.

*Ermita del
puerto de
Somosierra
con la placa
en recuerdo a
todos los que
allí murieron.*

Pasados los años, los diferen-
tes gobiernos polacos, políticos na-
cionalistas y artistas vendidos a la
identidad han venido ensalzando
aquel encuentro entre las rocas que
hoy albergan la carretera de Burgos
sin más pena o gloria que una pe-
queña placa invisible y una pálida
ermita católica por todo viajero ig-
norada. He de entender que, como
ocurre con el testigo que recuerda
a los defensores finiquitados en las
Puertas de Fuego allá por el 480
a.C. o el medio millar de ingleses
engolados y reventados a la carrera
tras Error Flynn y su bigote pintado,
el sacrificio de los desgraciados de
Kozietulski ha servido para llenar
alguna que otra página constitutiva
de la nación polaca, museos, expo-
siciones conmemorativas y com-
pungidos golpes de pecho dados
por embajadores y políticos espa-
ñoles en un curioso e ignorado her-
manamiento secundario en alguna
visita al lugar de los hechos, antes
de finiquitar el lechazo correspon-
diente con una buena botella de
bermejo vino castellano.

Taimado que es uno para estos
análisis parciales, no deja de re-
traerse, queridos lectores, en esto
de ensalzar el heroísmo y la me-
moría de la estupidez sacrificada,
razón por la que entiendo más que
necesario el estudio de lo militar
como argumento más que esencial
para desvestir el pasado de ropajes
nacionalistas y afeites vacuos y traic-
cioneros.

Desgraciados como somos en
esto del vivir, más de una vez nos
veremos empujados a correr colina
arriba en pos de un imposible, ro-
deados de fuego e impelidos a ello
por la voluntad de un tirano a quien
poco o nada le importa que nuestra
sangre acabe por regar su leyenda
imperecedera. Estudiemos, pues,
la historia militar, no sea que, lle-
gados a la trinchera imposible, nos
veamos, una vez más, reventados y
muertos en infinita cadencia crimi-
nal, mientras el rabillo del ojo de un
megalómano nos convierte en ca-
pilla redentora y placa oxidada de
infausto recuerdo.



Detalle del retrato de Lucrecia Arana en la alegoría de la Historia en la tumba de Sagasta.

Cuando a finales del siglo XIX se construyó el edificio conocido desde 2022 con el nombre de Panteón de España (antes Panteón de Hombres Ilustres), el escultor Mariano Benlliure era un reputado artista que había realizado un cuantioso número de tumbas en cementerios nacionales y extranjeros. Por eso, no es de extrañar que contaran con sus servicios para realizar algunas de las sepulturas de los políticos que allí se iban a enterrar, pudiendo encontrar en él tres tumbas realizadas por Mariano Benlliure: la de Práxedes Mateo Sagasta, la de José Canalejas y la de Eduardo Dato.

Las tres tumbas son maravillosas, como no podía ser menos de alguien de la talla del artista valenciano, pero la tumba de Sagasta, a la que dedicamos esta vez la sección, tiene una curiosa historia detrás: en esta obra Benlliure coló un retrato de su esposa Lucrecia Arana, que fue una famosa cantante de zarzuela tiple-contralto de la época.

LUCRECIA ARANA

La cantante retratada por Benlliure



Ana Valtierra

El diseño que trajo por la calle de la amargura a Benlliure

La tumba de Sagasta fue la primera de las tres que hizo Mariano Benlliure en el citado Panteón. El político había muerto en 1903 de una bronconeumonía en la madrileña Carrera de San Jerónimo de Madrid a los 77 años, momento en el que deciden enterrarlo en el Panteón. El encargo se le hizo a Benlliure, quien empezó a trabajar de manera casi inmediata en escultura, pero no le resultó nada fácil. De hecho, esta tumba que conservamos es la segunda ver-

sión que hizo de la misma, antes existió otra que dejó por imposible después de intentar contra viento y marea salvar el proyecto.

La curiosa historia es la siguiente: durante el verano de 1903, Benlliure estuvo tres meses haciendo un boceto en barro que le trajo por la calle de la amargura que le sirviera como modelo para luego esculpir en piedra la tumba. Tres meses es mucho tiempo para hacer este trabajo, que se alargó más de lo necesario por una cuestión climática. El motivo era que con el calor tan seco de Madrid

y en pleno verano, si se le secaba mucho el barro se desprendían las figuras que había modelado, así que el trabajo era arduo de mantener. En efecto, esto fue lo que le terminó pasando cuando se fue unos días a Valencia a ver sus padres, a pesar de que dejó a una persona encargada de poner paños mojados encima para que no se le fuera la humedad. Harto de los problemas que estaba teniendo y después de haberlo terminado, decidió en septiembre que estaba harto, que no le gustaba y que lo empezaba de nuevo.

Benlliure estaba obsesionado con que quedara bien la tumba porque sabía que era un encargo importante. De hecho, escribió a su hermano el pintor José Benlliure diciendo que “esta obra es de gran empeño para mí, pues con el tiempo la Basílica de Atocha será el verdadero Museo Contemporáneo de Escultura; y quiero figurar a mucha distancia de los demás en todos conceptos”. Ciertamente es que el Panteón de España luego no cubrió las expectativas que el artista valenciano tenía puestas en él y no se ha convertido en un referente en el arte de la época, pero Benlliure tenía razón para esperar (o desear) que un encargo que parecía de tal envergadura, siguiendo el modelo de otros panteones en el extranjero, fuese una de sus obras más importantes. Por eso puso tanto empeño en que esta tumba quedara bien y que este primer boceto fuera lo más perfecto posible.

La tumba, una alegoría del pueblo

Dados todos los problemas que estaba dando el primer boceto en barro, Benlliure decide empezar de nuevo y hacer un diseño que se convierte en lo que vemos hoy en día: una obra muy sobria en su decoración, pero sin escatimar en gastos en cuanto a materiales. Lo construye en mármol de Carrara, que es un tipo de mármol blanco

que se extrae en Italia. Es muy famoso porque fue muy utilizado por los grandes escultores del Renacimiento, como Miguel Ángel.

Antes de hacer esta escultura había estado en Grecia, y se había quedado muy impactado por la escultura de allí. Quiere que su obra sea clásica pero moderna. Es un concepto un poco extraño, como cuando uno quiere ir “arreglado pero informal”. El creía que teníamos que imitar a los antiguos en la grandiosidad de los conceptos y las líneas, pero que había que conseguir retratar la época en la que vivía, el mundo contemporáneo. Así que quería hacer algo sencillo, con tan solo tres figuras y que se viera con una sola mirada, tal y como cuenta en las cartas a su hermano donde le va narrando el avance de las obras.

El diseño final es un túmulo compuesto por varias escaleras, sobre el que pone el cuerpo yacente de Sagasta. Le retrata intentando ajustarse lo máximo posible a la realidad, para que se le reconociera, vestido con una levita y tiene parte del cuerpo cubierto por un manto con el escudo de España. A sus pies hay una alegoría del pueblo, que está representado de manera muy curiosa. Es un obrero que se apoya sobre la Biblia y que lleva en su mano derecha una espada que es una preciosidad, decorada con todo lujo de detalles. En su empuñadura hay una alegoría de la República porque fue presidente del Consejo de ministros durante la Primera República Española; y una balanza de la justicia. En la hoja de la espada hay una rama de olivo, símbolo de la paz. Este obrero o esta alegoría del pueblo se apoya sobre un cartel que dice “A Sagasta, los liberales. 1827-1903”.

El retrato de Lucrecia Arana

Mariano Benlliure retrató a Lucrecia Arana, la famosa cantante y su esposa, en un lugar preponderante, al lado de la cabeza yacente es-



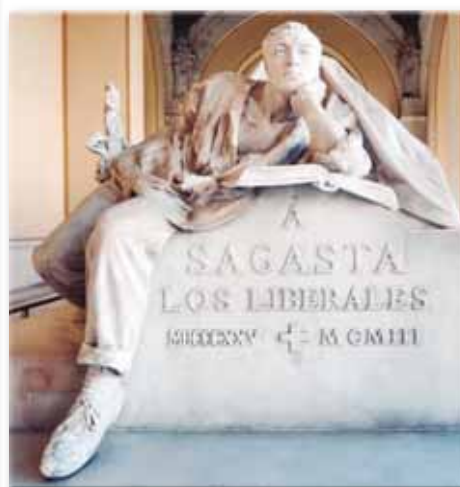
Lucrecia Arana caracterizada para la zarzuela "El húsar de la guardia".

culpida de Sagasta. Ahí pone una alegoría de la Historia que es una mujer que está cerrando un libro, para cuyo rostro utiliza el de Lucrecia Arana. Es el libro de la vida y de las gestas de Sagasta, que termina con su muerte, por eso lo está cerrando esta alegoría de la Historia de manera muy significativa.

Ella fue una cantante muy famosa en la época por alcanzar tonos de voz absolutamente exuberantes. Tan conocida y reputada era que fueron muchos los pintores (como el mismísimo Joaquín Sorolla), escultores y fotógrafos que se sintieron fascinados por ella, hicieron por asistir a sus actuaciones y quisieron inmortalizarla con su arte. Por tanto, conservamos de ella un gran número de retratos en todos los formatos



Mariano Benlliure posando con la tumba de Sagasta realizada por él.



Detalle de la alegoría del pueblo en la tumba de Sagasta.

posibles, a pesar de que la narración histórica haya tendido a invisibilizarla, como a otras tantas mujeres.

De hecho, fue Mariano Benlliure quien se movió desesperado por conocerla cuando, recién llegado de Italia, donde vivía y trabajaba desde 1881, dada la fama que tenía ya Lucrecia Arana, asistió a varias representaciones suyas para verla de cerca. Fue él quien hizo por acercarse a ella, con quien quiso colaborar en algunas funciones benéficas, lo que posibilitó un acercamiento entre ambos que terminó en matrimonio.

Lucrecia y Mariano, un matrimonio ejemplar

Lucrecia Arana fue una mujer adelantada para su tiempo que com-

El matrimonio Lucrecia Arana y Mariano Benlliure en una fotografía dedicada.

paginó su intensa actividad profesional con su vida familiar junto a su marido y el hijo que tuvieron juntos. Y como la conciliación es cosa de dos, Benlliure la ayudaba en los aspectos profesionales como diseños de escenografía y vestuarios para que ella pudiera lucir de la mejor manera posible su arte. Así, Benlliure se convirtió en diseñador de escenografía y vestuario de las representaciones de ópera para su mujer, una faceta poco conocida del escultor, pero muy sorprendente y que no hace más que engrandecer su leyenda de genio.

Se convirtieron en la pareja de moda de Madrid, organizando tertulias-concierto en su casa-estudio de la calle Abascal de Madrid, a las que acudían los

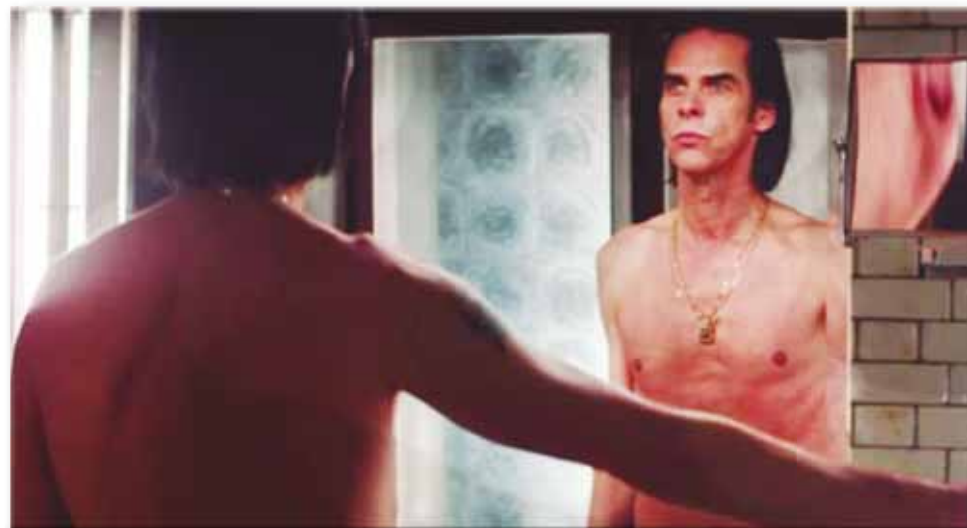
personajes más ilustres de la época. Como curiosidad podemos incluso decir que tenemos constancia de que a esas reuniones del matrimonio acudió Sagasta, y que incluso tenemos una foto de Benlliure con Sagasta en un descanso al modelar un busto del político un par de años antes de morir.

Es curioso pensar que Lucrecia Arana, que terminaría encarnando a la alegoría de la Historia en la tumba del Panteón conociera personalmente a Sagasta. También que con lo famosa y reputada que era la cantante, seguro que todo el mundo en la época se daría cuenta muy rápido de que Mariano Benlliure había colado a una mujer verdaderamente ilustre en ese Panteón.

Ya hablamos hace unos años en esta sección de algunos álbumes engendrados por el dolor. De “Tonight is the Night” del canadiense Neil Young, dedicado al exguitarrista de Crazy Horse Danny Whitten y a Bruce Berry, roadie de su banda, ambos muertos en los primeros 70. Y también, dos décadas después, de “Sleeps with angels”, alimentado parcialmente por el shock que supuso para Young el suicidio de Kurt Cobain y la referencia a una de sus canciones en su nota de despedida. También recordamos a Lou Reed, que en 1992, habló de la enfermedad y la partida de dos amigos abatidos por el cáncer. Porque el LP “Magic and loss” fue su duelo por Doc Pomus y a una Rita sin especificar. Y comentamos que Leonard Cohen, con “You want it darker”, y David Bowie, con “Blackstar”, parecieron querer dejar listos, antes de morir, dos álbumes que facilitarían el duelo a sus seres queridos y seguidores.

Pero la gestión de la muerte de las personas cercanas ha aflorado en la creación artística de muchos músicos, que intentan mitigar su dolor o poner orden en sus sentimientos conversando con quien ya no está a su lado o creando tributos para los que se han ido. Eso hicieron AC/DC en 1980 con su “Back in black”, el primer LP que publicaron tras la defunción de su vocalista Bon Scott. Portada negra, de luto total. Porque los australianos se plantearon no seguir con el grupo sin él. Pero, finalmente, empujados en parte por la familia del fallecido, decidieron que la mejor manera de homenajearle era hacer un disco en su honor, seguir adelante y demostrar lo grandes que podían ser. Cuatro décadas después sigue siendo su álbum más vendido.

Unos años después, en Seattle, el proyecto Temple of the dog surgió como tributo a uno de los primeros difuntos de la escena, Andrew Wood, el cantante de los prometedores Mother Love Bone. Tras la sobredosis que se lo llevó, su amigo Chris Cornell encontró algo de paz preparando un disco con compañeros del grunge que estaban tan im-



Fotograma del tráiler del documental “Viaje a la existencia de Nick Cave”

presionados como él por la pérdida de Wood.

Por su parte, el crooner venido del afterpunk Nick Cave ha tenido que lidiar dos veces en la última década con la tragedia de perder un hijo. Con una vida complicada por sus excesos con las drogas, el australiano no fue muy ejemplar en sus primeros años de paternidad (a uno de sus hijos lo conoció cuando tenía ya 7 años). Pero, después de rehabilitarse, ha intentado estar presente y apoyándolos como le habría gustado que hubiera hecho su progenitor, que murió en un accidente de coche cuando él tenía 19 años. Así que cuando en 2015 falleció uno de sus gemelos, Arthur, el mundo se le vino abajo. Arthur, de 15 años, se despeñó accidentalmente por un acantilado cercano a su casa tras haber consumido LSD. Y, aunque Cave estaba acostumbrado a la temática de la muerte en sus canciones, ésta adquirió otra dimensión.

Su obra posterior ha sido una catarsis y su manera de sobrellevar la

DISCOS

que son duelos

Música

desgracia. En el lado estrictamente musical, los álbumes “Skeleton Tree” y “Ghosteen”. En el audiovisual, la película “One more time with feeling”, un demoledor documental sobre la creación del primero, durante cuya grabación murió Arthur, y del trauma, el dolor y la confusión que la muerte de su hijo adolescente acarrea. Y en el de la comunicación, su proyecto The Red Hand Files. Es una página web en la que Cave responde a sus fans, creada para lidiar con su propio duelo y para ayudar a los que están pasando por situaciones similares. En palabras de Cave, “para que sepan que hay una salida a ese dolor desgarrador, aunque en ese momento no lo parezca”.

Porque la lucha de Cave entre sus creencias religiosas y su escepticismo racional se hizo más patente tras la muerte de su hijo menor. “Cuando Arthur murió, me lanzaron al sitio más oscuro que uno pueda imaginar, donde era casi imposible ver más allá de la desesperación”, contó hace un año al New York Times, cuando

Laura Pardo





una nueva tragedia acababa de sucederle: Su hijo mayor, Jethro, había fallecido poco antes, con 31 años. También dijo en esa entrevista que, tanto el público de sus conciertos como los fans que le apoyaban y le escribían porque habían pasado por lo mismo, fueron las cosas que le salvaron. Y que ahora se limita, con su web y sus conciertos, a devolver lo que hicieron por él.

Mark Oliver Everett, más conocido como Mr. E, dedicó en 1998 el "Electro-shock blues" de Eels a intentar recuperar las ganas de vivir. Utilizó el álbum para gestionar mentalmente el suicidio de su hermana, que había recibido terapia de electrochoques durante su estancia en un psiquiátrico (de ahí el nombre). También la muerte por cáncer de pulmón de su madre y el fallecimiento de su padre unos años antes. Pero intentó que no tuviera un carácter sombrío. Y le salió un disco relativamente positivo, dadas las circunstancias.

Otro estadounidense, Sufjan Stevens, compuso su regreso a su

El LP "Quique dibuja la tristeza", del dúo español Los Hermanos Cubero está realizado para intentar entender el vacío, la rabia y el dolor que había provocado el fallecimiento de la mujer de uno de sus miembros a causa de un cáncer fulminante.

más vertiente folk para aceptar la desaparición de su madre. "Carrie & Lowell" (2015), que incluye foto de ella en la portada, le ayudó a cerrar y superar la muerte por cáncer de su progenitora. Y Phil Elverum, en su proyecto Mount Eerie, grabó "A crow looked at me" en la misma habitación en la que falleció su mujer por culpa de un cáncer de páncreas. Sacó el álbum en 2017 y su creación le sirvió para aceptar el espacio lleno de huecos que ella dejaba y conseguir fuerzas para sacar adelante a la hija de ambos.

En nuestro país un testimonio igual de desgarrador es "Quique dibuja la tristeza", de Los Hermanos Cubero. El dúo folk pop de La Alcarria dedicó el LP a intentar entender el vacío, la rabia y el dolor que había provocado el fallecimiento de la mujer de Enrique a causa de un cáncer fulminante. Quique escribió las canciones para él, dialogando con su esposa desaparecida en un intento de ordenar su cabeza y su vida ante lo impactante y desestabilizante de haberse quedado, de pronto, sin la madre de su hija. Y fue su hermano Roberto el que le empujó a convertirlas en un disco.

Tras la defunción de su vocalista Bon Scott los de AC/DC se plantearon no seguir con el grupo, pero decidieron que la mejor manera de homenajearle era hacer un disco en su honor. Cuatro décadas después sigue siendo su álbum más vendido.



Los padres, los hijos y el servicio, **DUELO DE CINE**

Dos directores noveles y una cineasta española firman las tres historias que proponemos este otoño. Dos producciones europeas y una oceánica que nos muestran cómo afecta el duelo por la pérdida de un ser querido en algunos casos y no tanto en otros, desde el drama y la comedia, y apostando por el punto de vista adolescente en las dos historias más realistas. Se trata de “Juniper” (Matthew Saville, 2021), “El favor” (Juana Macías, 2023) y “Scrapper” (Charlotte Regan, 2023)

LA IRA

De 2021 es la producción neozelandesa, “Juniper”, es el estreno en el mundo del largo de su director y guionista, Matthew Saville, quien se inspira en la reportera de guerra, Martha Gelhorn, la tercera esposa de Hemingway, para crear el personaje de Ruth, magistralmente representado por Charlotte Rampling. El título de la cinta, Juniper, en español, enebro, no puede ser más alusivo a los protagonistas de la historia. La fruta de este árbol es el ingrediente principal para la elaboración de la ginebra, y será esta la que sirva de puente conector entre Ruth y su nieto Sam (George Ferrier). La jubilada reportera, Ruth, tras sufrir una caída y fracturarse una pierna, se ve obligada a abandonar Inglaterra y desplazarse con su cuidadora a Nueva Zelanda, donde vive su hijo Robert (Marton Csokas) durante la convalecencia. Sin embargo no todo es como parece. Robert, recientemente viudo, se marcha en cuanto llega Ruth dejando a su hijo Sam, expulsado de un internado, al cuidado de la abuela. Ninguno de los dos acepta de buen grado la situación. El adolescente, profundamente herido por la recientemente de su madre,



Yolanda Cruz



solo sabe comunicarse con el mundo a través de su ira, lo mismo que sucede con Ruth, furiosa no solo por sentirse inmovilizada y dependiente, sino por saber que está

viviendo los últimos meses de su vida, información que el resto de los personajes, salvo Sarah (Edith Poor), la cuidadora, desconocen.

Las tardes de ginebra, preparada por el nieto a exigencias de la abuela, serán el punto de conexión en el que se acabarán encontrando estos dos personajes, un lugar solo de ellos en el que terminarán abandonando la ira y aceptando la realidad del momento de pérdida que ambos están recorriendo. La película se estrenó en USA este año 2023 en el Festival de Santa Bárbara y con ella Rampling está obteniendo algunas de las mejores críticas de toda su carrera.



“El favor”.

LA VENGANZA

Juana Macías dirige la comedia negra “El favor”, en la que un grupo de niños “bien”, los hermanos Gallardo (Inma Cuesta, Diego Martín y Sara Sálamo) van a enfrentarse a una particular venganza perpetrada por la asistente familiar, Amparito (Luisa Gavasa), recientemente fallecida. Informados por su padre (Gonzalo de Castro) de la muerte de la mujer que los ha visto crecer, asisten a la lectura del testamento para descubrir que Amparito, como última voluntad, les pide el favor de ser enterrada en el panteón familiar, los hermanos Gallardo se niegan y, a partir de ahí, comienza a ejecutarse la venganza de Amparito, de la mano de su hijo Tomás (Alfonso Bassave), con el chantaje a cada uno de ellos y la amenaza de desvelar los trapos más sucios de la familia.

LA INFANCIA

La infancia ¿de quién?, Charlotte Regan dirige su primera película, “Scrapper” y experimenta con los códigos visuales del público más joven. La protagonista de su historia es Georgi (Lola Campbell), una preadolescente que acaba de perder a su madre, pero que se niega a vivir bajo la tutela de los servicios sociales por lo que se escapa, se las ingenia para que no la descubran y subsiste con su “negocio” de robo y posterior venta de bicicletas. Su amigo Ali (Alin Uzun) es su punto de conexión el mundo real, pero cuan-



“Scrapper”.



do está en su apartamento, Georgi, nos recuerda a Blancanieves y a la relación que ésta mantiene con los animalillos del bosque cuando la vemos obcecada en mantener más que limpia la vivienda, salvo por las arañas con las que se comunica y, a la vez, que se niega a aspirar, es un intento del personaje por aferrar-

se a la infancia que la muerte de la madre le ha robado. Un bocado de realidad en el cómo viven su intimidad los preadolescentes puede ser el hecho de que no veamos ninguna foto de Georgi y su extrañada madre en la casa, las únicas que conserva la niña están en su teléfono móvil, una señal del proceso de transformación de nuestros lugares de intimidad en el que los diarios de papel y los álbumes son sustituidos por imágenes en la nube.

La aparición de Jason (Harris Dickinson), el padre al que no conoce Georgi, altera la cotidianeidad de la pequeña. Jason es un treintañero instalado en la eterna adolescencia sin responsabilidades a la que tendrá que renunciar para poder hacerse cargo de su hija.

Aquel jueves, 29 de enero de 1946, San Sebastián amaneció cubierta de nieve. Un niño de cinco años de nombre Víctor, probablemente ajeno al frío y a la desolación dibujada en la posguerra en la que habitaba, se dirigía al Gran Casino Kursaal de la mano de su hermana mayor para ver una película de miedo. Era la primera vez que Víctor asistía a una proyección cinematográfica, y también era la primera vez que iba a conocer el desconcierto y la muerte. Hasta llegar al patio de butacas, los dos hermanos habían atravesado algunas estancias fantasmales de aquel edificio que antaño había sido el orgullo de la burguesía donostiarra, inaugurado a principios de los años veinte por la reina María Cristina, y ahora pasto de la dejadez, la humedad y el abandono, entre el paseo del Urumea y la playa de Zurriola.

El niño Víctor observaba los rostros serios y circunspectos de las cuatrocientas almas que ocupaban asientos en palcos, gallineros, balcones y patio de butacas. Cuando la sala quedó a oscuras durante un instante, y un poderoso haz de luz se lanzó hacia el cuadrilátero de la pantalla, no solamente empezó una película. También se inauguró una historia inmortal de creación cinematográfica que dura hasta hoy.

La película que se proyectaba esa tarde en el Gran Casino Kursaal era "La garra escarlata", dirigida por Roy William Neill, una de las numerosas adaptaciones que se llevó a la pantalla sobre las peripecias del detective Sherlock Holmes y su inseparable doctor Watson, personajes creados por Arthur Conan Doyle, que interpretaron en decenas de ocasiones los grandes Basil Rathbone y Nigel Bruce. En esta ocasión, la trama, más terrorífica que detectivesca, se desarrolla lejos de Londres, lejos del bullicio del número 221b de Baker Street, de la señora Hudson, el



Víctor Erice.

El camino hasta **CERRAR LOS OJOS**

inspector Lestrade, la enigmática Irene Adler y el inefable malvado James Moriarty.

Nos hemos ido al Canadá francés, cerca de Quebec, a una aldea llamada "La Morte Rouge", un lugar que no aparece en mapa alguno pero que queda instalado para siempre en el espacio y planeta al que llamamos cine. En esa población perdida, una serie de misteriosos sucesos tienen atemorizada a la población. Un criminal que actúa escondido en la niebla y la noche se vale de una especie de instrumento de jardinería con forma de garra animal para degollar ganado y habitantes del lugar. El niño Víctor no pestañeó. Absorbió con la mirada el miedo, el disfraz, la maldad, la superstición,

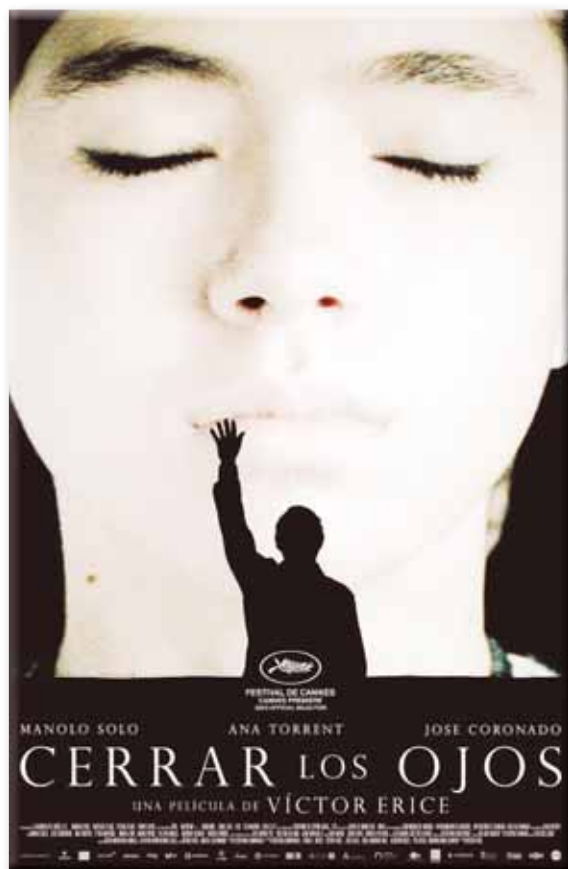
la venganza, la muerte. También la magia de una manera de creación que en aquellos instantes le pareció indescifrable, pero que pronto se iba a convertir en ocupación y pasión. El cine.

Años después, en febrero de 1973, hacía frío en un pequeño pueblo de la provincia de Segovia, Hoyuelos. Allí, el niño Víctor, ya convertido en el cineasta Víctor Erice, rodaba una secuencia de la película "El espíritu de la colmena". En ella y en un cine improvisado, ambulante y de posguerra, con parroquianos abstraídos, braseros de picón y viejas sillas en un almacén desolado, una niña de apenas seis años de edad llamada Ana, iba a asomarse al abismo de la muerte viendo la película "Frankens-

Cine

Ginés
García
Agüera





"Cerrar los ojos", última película de Víctor Erice.



Desde una de esas butacas del Gran Casino Kursaal de San Sebastián, el niño Víctor vio en 1946 su primera película, "La garra escarlata".

tein", dirigida por James Whale en 1931, e interpretada por el inolvidable Boris Karloff como encarnación de un monstruo inmortal. Y entonces, aquel asomo del lenguaje cinematográfico como redención creadora, se hizo realidad en una obra que ahora ha cumplido medio siglo y sigue instalándonos en la fascinación.

En el verano de 1973, en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián, muy cerca del Gran Casino Kursaal, ahora revestido y transformado su espacio por modernos y funcionales cubos de Moneo, Víctor Erice subía al escenario del viejo foro para recibir un reconocimiento justo a un trabajo ya eterno. Y la mirada de Ana Torrent (¿o era la mirada del niño Víctor?), ya ha quedado instalada en un imaginario indestructible. Es la magia de la creación. El cine.

Después, y antes de cerrar los ojos (no como desaparición, sino como sanación), han pasado cosas y alcances en la trayectoria profesional de aquel niño que vio "La garra escarlata" en su bautizo de iniciación al cine. Miradas de niñas en obras inacabadas, la luz prodigiosa estrellada en un membrillero, soliloquios autobiográficos en "La Morte Rouge", nacimientos que conectan con el misterio, embrujos, promesas y titubeos en un Shangai que nun-

ca pudimos visitar, bailes de primera comunión con pasodobles de acordeón gastado por el tiempo, arcadías y cafés que huelen a tabaco y coñac, niñas perdidas en fríos páramos. Un universo de ensoñación propio y hermoso como la luz del amanecer en una veleta olvidada.

Un camino, largo quizás, o no, hasta cerrar los ojos. Cerrar los ojos, ahora en otro espacio, en otra sala, muy lejos de Donostia, lejos de Hoyuelos. Probablemente, en un viejo cine del Sur, en la Almería luminosa del Sur, regentado por un amable propietario que se parece al proyccionista de "Frankenstein" en "El espíritu de la colmena". Y ahora, la niña Ana es guía del Museo del Prado y vive rodeada de un mundo marcado por una belleza que nunca va a desaparecer, lo más parecido al cine. Y la niña Ana, ahora una mujer, cede la mirada a su padre. Y vuelve a suceder. Vuelve a brillar. Vuelve a obrarse el prodigio. Ochenta años después de aquel invierno de San Sebastián, cincuenta años después de aquel frío febrero de Hoyuelos, un actor sin memoria lanza su mirada a una pantalla en la que se proyecta una película. Y cierra los ojos. No los cierra como desaparición, sino como sanación. Y el niño Víctor sonríe agazapado en la oscuridad.

ELISABETH MULDER

Sinfonía en rojo

“¿Qué es un poeta y qué es la poesía? (...) Si poesía fuera destilación del espíritu y juego sublime de la mente, si ser poeta fuera versificar, entonces definir la esencia de la poesía y su cultivador-creador sería una aspiración ya realizada y un concepto incorporado de antiguo al lenguaje del conocimiento. / Pero el versificador no es necesariamente un poeta –a veces es su antítesis– y la poesía es demasiado ‘todo’ para ser algo. Es tan algo, desde luego, como pueda serlo el misterio o la misma esencia de la vida, pero es también así de inexplicable –por inexplicada– y secreta. Lo que sí sabemos es que la poesía tiene apariciones insólitas, extrañas, milagrosas, que requieren de una sensibilidad especial para ser percibidas y que no son fáciles de percibir, y aún menos de comunicar. Y sabemos que, como esas aguas soterradas, como esas linfas profundas y puras, puede, cuando aflora, vivificar los terrenos más áridos, las glebas más baldías”.

Quien esto se preguntaba y con tanta certeza se aproximaba a lo que podría ser (o no ser) el hecho poético era la escritora Elisabeth Mulder (Barcelona, 1904-1987). Políglota y cultísima, fue mayormente conocida como narradora —tanto de cuentos como de novelas— y fue también una estimable poeta (mayoritariamente en su juventud). Mulder nació en Barcelona, pero provenía de una familia multinacional de la burguesía acomodada, lo que le permitió viajar frecuentemente desde niña y recibir una educación muy por encima de los estándares de la época para una mujer. Su padre era holandés por ascendencia paterna y su madre puertorriqueña de origen europeo, de ahí que parte de su infancia la

Poesía

Elisabeth Mulder a mediados de la década de 1930 (cortesía de Enrique Dauner).



Javier Gil Martín



pasara en Puerto Rico, hecho que marcó mucho su imaginario, que adquirió de allí “mucho del gusto, del placer del trópico, del paisaje tropical, (...) de esas entrañables vivencias de una infancia que se enriqueció de una manera extraordinaria, tanto que, a pesar de los años y del tiempo, sigue conmigo (...) y me da un refugio muchas veces, un refugio alegre (...) a pesar de que todos los paraísos son irrecuperables”, según dijo la poeta de su relación con la isla en una entrevista para TVE de 1978. Según apuntó ahí, Puerto Rico se

encuentra muy presente en su obra, especialmente en su novela “El hombre que acabó en las islas” (1944).

De entre sus poemarios destaca “Sinfonía en rojo”, un libro de cuando solo tenía 25 años que es el tercero de su producción, que se circunscribía para entonces en exclusiva a la poesía, con dos libros previos: “Embrujamiento” (1927) y “La canción cristalina” (1928). Como su nombre indica, nos encontramos ante una auténtica sinfonía poética: “De la canción a la sinfonía, a la gran composición, a la creación de

HOLOCAUSTO

Le daré a la Vida íntegra mi vida;
mis brazos, mi carne se la ofreceré;
mi garganta, ¡loca cigarra panida!,
también le daré.

Le daré mi vida, para que la hunda;
le daré mis días, negros o risueños;
le daré mi mente, extraña y fecunda,
y todos mis sueños.

Lanzaré a la Hoguera mi cuerpo tremante,
fundiré mi alma como en un crisol
y seré una brasa, un alucinante
puñado de sol.

Y refulgirá, triste y solitario,
como una reliquia de intensa emoción,
entre las cenizas el rojo incensario
de mi corazón.

ROJA, TODA ROJA...

Roja, toda roja vi siempre la vida;
como una inmensa hoguera
donde quemaba bien
mi pobre corazón, rojo también.

Todo rojo el camino,
todo rojo el sendero
a seguir
y el día a vivir.
Y rojo el mundo entero.
Rojo de amor
y de dolor
y de horror...

En este vasto incendio
(brasa, flama, carbunco)
que todo centelleante apareció,
en esa luminaria,
¿qué habría de ser yo,
alma furtiva
y temeraria,
qué había de ser yo
sino una llama viva?

Elisabeth Mulder (Barcelona, 1904-1987)
De "Sinfonía en rojo" (1ª edición, Cervantes, Barcelona, 1929;

2ª Asociación Genialogías/Tigres de Papel, Madrid, 2022)

en rojo" no solo se deslizan desde el punto de vista del tono de los poemas, se encuentran también en su raíz semántica, con contraposiciones constantes: "Lágrimas de una misma congoja / y risas de un mismo reír", dice en el poema "Almas gemelas". Y en "Soy" apunta de sí misma: "No temo viento, tierra y ola, / que soy yo mi enemigo, / el sol que le arrebola / y el fuego en que me abrigo. // ¿Adónde iré que vaya sola, / si siempre voy conmigo? // Amor, Dolor, Fracaso y Muerte, / ¡yo jamás os temí!". Unos contrapuntos que dotan de una gran fuerza a los poemas.

La poesía de Mulder encuentra sus raíces en el simbolismo. Cabe decir que entre las múltiples ocupaciones de la poeta estuvo la de traductora y entre la nómina de los poetas traducidos por ella están algunos de los grandes simbolistas franceses y románticos ingleses y rusos como Baudelaire, Verlaine, Lord Byron, Shelley, Pushkin... De ahí que asomen en sus versos imágenes decadentes como en "Deus me fecit", donde apunta sobre sí misma: "Dios me hizo, mas Satán / me envolvió largamente, largamente, / en la llama asfixiante / de sus pupilas negras / y me dejó por siempre poseída / de esta inquietud malsana, / de esta insaciable / curiosidad violenta". Su poesía quedó así apenas marcada por las vanguardias históricas, a pesar de que la aparición de sus primeros poemarios coincidió con el esplendor de estas; el primer manifiesto del surrealismo, por ejemplo, apareció solo tres años antes de la publicación de "Embrujamiento" y cinco de esta "Sinfonía en rojo", que es contemporáneo, de hecho, del segundo manifiesto del grupo de André Breton. Con el movimiento con el que sí ha sido emparentada, en especial su faceta narrativa, es el novecentismo, alineado con las enseñanzas estéticas de Ortega y Gasset y que no es propiamente una de las vanguardias históricas.

Con el nombre de "Sinfonía en rojo" había aparecido en 2018 una amplia antología de la obra de Mul-

un universo completo, con la fuerza rítmica, implacable y vehemente de toda gran sinfonía. (...) del 'adagio' lento y majestuoso al 'vivace', al 'presto', incluso al 'allegro' o al 'prestissimo', y que contendrá un conjunto de voces dispares sonando en perfecta armonía", apunta para describirlo Pepa Merlo en su introducción al libro en la reciente segunda edición del mismo casi un siglo después de la primera. La recuperación se la debemos a la labor de la Asociación Genialogías de mujeres poetas y Ediciones Tigres de Papel, con los que hablamos unos números atrás sobre la Colección Genialogías, que alberga el libro, entregada a la recuperación de obras que por su calado, calidad e importancia consideran que deberían ser parte del canon de la poesía en castellano del siglo XX.

Y los contrapuntos en "Sinfonía



Elisabeth Mulder retratada por Antonio Torres Bru.

der editada con esmero por Juan Manuel de Prada. Supuso esta un acercamiento y un merecido homenaje en que asomaban todas las facetas literarias de la barcelonesa excepto la de traductora: poesía, cuentos, novelas y artículos; precedidos por un amplio y exhaustivo ensayo de De Prada, escrito desde la admiración confesa y el conocimiento a fondo de su obra. El libro de libros apareció dentro de la Colección Obra Fundamental, de la Fundación Banco Santander, que “pretende contribuir al ámbito literario redescubriendo y recuperando (...) a aquellos escritores contemporáneos en lengua española a los que la desmemoria histórica injustamente ha conducido al anonimato y al olvido”.

Al final de su introducción, De



Portada de “Sinfonía en rojo”.

Prada señala con amargura que “sobrecoge comprobar que los periódicos que habían acogido su firma (de Elisabeth Mulder) durante años no le dedicasen ningún panegírico, ni siquiera una desangelada nota necrológica”. Y dice también, apuntando a una posible causa, que “tal vez el recuerdo de Elisabeth Mulder los señalase y abochornase; tal vez, al evocarla, tuvieran que enfrentarse a su propio pasado, con su repertorio de cambios de chaqueta y servilismos abyectos, que los empujó a ser abnegadamente franquistas con Franco y arrebatadamente demócratas en la democracia”. Sirva este pequeño acercamiento para remover y difundir la obra de esta gran escritora como merece, como estos libros que la han acercado al lector del siglo XXI.

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Óscar Hahn

(1938, Iquique, Chile). Es un poeta, ensayista y crítico chileno. Su primer libro, “Esta rosa negra”, fue escrito en 1961. Después del golpe del 11 de septiembre fue encarcelado. Al lograr su libertad, se postuló a un doctorado en la Universidad de Maryland hasta el 1977 y se convirtió en profesor de Literatura Hispánica en la Universidad de Iowa. Entre 1978 y 1988 fue colaborador de “Handbook of Latin American Studies” de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. En el 2008 regresó a Chile y en 2011 ingresó en la Academia Chilena de la Lengua. En 2012 obtuvo el Premio Nacional de Literatura por su trayectoria poética.

VISIÓN DE HIROSHIMA

Arrojó sobre la triple ciudad un proyectil único, cargado con la potencia del universo. Mamsala Purva
(Texto sánscrito milenario)

Ojo con el ojo numeroso de la bomba que se desata bajo el hongo vivo. Con el fulgor del hombre no vidente, ojo y ojo.

Los ancianos huían decapitados por el fuego, encallaban los ángeles en cuernos sulfúricos decapitados por el fuego, se varaban las vírgenes de aureola radiactiva decapitadas por el fuego. Todos los niños emigraban decapitados por el cielo. No el ojo manco, no la piel tullida, no sangre sobre la calle derretida vimos: los amantes sorprendidos en la cúpula, petrificados por el magnesium del infierno, los amantes inmóviles en la vía pública, y la mujer de Lot convertida en columna de uranio.

El hospital caliente se va por los desagües, se va por las letrinas tu corazón helado, se van a gatas por debajo de las camas, se van a gatas verdes e incendiadas que maullan cenizas.

La vibración de las aguas hace blanquear al cuervo y ya no puedes olvidar esa piel adherida a los muros porque derrumbamiento beberás, leche en escombros. Vimos las cúpulas fosforecer, los ríos anaranjados pastar, los puentes preñados parir en medio del silencio. El color estridente desgarraba el corazón de sus propios objetos: el rojo sangre, el rosado leucemia, el lacre llaga, enloquecidos por la fisión. El aceite nos arrancaba los dedos de los pies, las sillas golpeaban las ventanas flotando en marejadas de ojos, los edificios licuados se veían chorrear por troncos de árboles sin cabeza, y entre las vías lácteas y las cáscaras, soles o cerdos luminosos chapotear en las charcas celestes.

Por los peldaños radiactivos suben los pasos, suben los peces quebrados por el aire fúnebre. ¿Y qué haremos con tanta ceniza?

De “Imágenes nucleares” (Ediciones América del Sur, Santiago de Chile, 1983)
En “Imágenes nucleares y otros poemas” (Cartonera del escorpión azul, Madrid, 2021)

¿A dónde se fue EL TIEMPO?

Edad:
+16

Infantil y juvenil

Expósito, Cristina

/Villar, Cristina

La maleta , 2021

A veces, el tiempo pasa sin que nos demos apenas cuenta y solo percibimos sus efectos mucho después; en otras ocasiones son las personas con quienes convivimos las que nos muestran que la vida es un permanente caminar y un progresivo desgaste; y también hay momentos en los que somos plenamente conscientes de cómo el paso de los años va dejando cicatrices más o menos profundas en nuestra existencia. En un diálogo interior e introspectivo, la anciana protagonista de este álbum ilustrado pasea por su vida deteniéndose en sus diferentes etapas: infancia, juventud, madurez... recordando con nostalgia y aceptación su pasado y tomando conciencia de los diferentes ritmos de la vida.

Más que una propuesta narrativa, ¿A dónde se fue el tiempo? es un libro que lanza preguntas y genera espacios para que los lectores reflexionen. No nos cuenta una historia, no hay conflicto ni evolución en el personaje. Es más bien un monólogo interior que expone una manera de ver la vida desde la ancianidad, agradecida, sosegada y llena de aceptación.

Estas características hacen que el álbum sea una interesante herramienta para trabajar con niños y niñas el concepto del paso del tiempo y de la finitud de la vida, aunque se eche de menos una historia en sentido clásico, con su planteamiento, nudo y desenlace. Su ausencia hace que el libro se quede muy cerca del terreno de

lo abstracto e intelectual, en lo que se refiere al texto. Esto conlleva el riesgo de que el lector infantil no conecte con el tema de la historia por sentirlo muy lejano. No en vano, es la vida vista por una mujer nonagenaria, muy alejada de la experiencia vital de un niño o niña.

Para paliar este riesgo, el álbum se apoya en unas ilustraciones muy sugerentes, que desprenden ternura en un diálogo de la protagonista con sus voes del pasado. La paleta de colores, predominantemente cálidos, el movimiento contenido de los personajes... ofrecen un mensaje de aceptación y agradecimiento por la vida y abren la ventana a una conexión del lector infantil con el texto, que el adulto que acompañe al niño o niña seguro sabrá aprovechar.



El jersey de MAMÁ

Edad:
+5

Perkin, Jaydew

Edelvives, 2021

La protagonista de esta historia tiene a su madre enferma. Un día su padre recibe una llamada del hospital y todo cambia para siempre. Mamá no va a volver. Su muerte desencadena una serie de reacciones en la gente y en la niña protagonista que esta no termina de entender. A partir de ese momento, sentirá una oscuridad densa y pesada que irá con ella a todas partes. Solo el acompañamiento del padre y el recuerdo de mamá encarnado en su jersey favorito devolverán poco a poco la luz y la alegría a su vida.

“El jersey de mamá” es una historia sencilla. El tono naif de

sus ilustraciones, que alternan viñetas con dibujos a una y dos páginas dando un interesante dinamismo a la narración, acompaña a un texto de gran simplicidad y, al mismo tiempo, profundo. Es la propia niña la que nos narra el episodio y lo hace desde sus ojos infantiles, mostrando con naturalidad sus emociones, sus incomprendimientos y sus dudas. La historia es un sutil viaje a través de las fases del duelo sin nombrarlas.

La autora se cuida muy mucho de no ser explicativa y aprovecha las acciones, sensaciones y pensamientos de la niña para mostrar la negación, el enfado, la negociación, la tristeza y, finalmente, la

aceptación, todo ello respetando y cuidando la visión infantil. En este delicado proceso la historia se apoya tanto en la voz infantil narradora como en el personaje del padre que la acompaña paciente, en actitud de escucha, acogiendo y compartiendo con ella la pena, aceptando el vacío y estando junto a ella en la búsqueda de la manera de gestionarlo y compartir recuerdos que ayuden a vivir con ello.

Un libro, pues, sencillo y respetuoso, una mirada infantil a la muerte que plantea preguntas, resuelve a las que se puede resolver y acepta el misterio de aquellas que no tienen respuesta.



Javier
Fonseca

IDA VITALE: “Las cosas malas de la vida hay que olvidarlas”

El 2 de noviembre la poetisa uruguaya Ida Vitale cumplió 100 años. Y Vitale con su vitalidad envidiable volvió a Madrid a presentar uno de sus libros de más éxito: “Donde vuela el camaleón” (editorial Lumen). Este libro es inédito en España, aunque se publicó allá por 1996. Es una obra de poesía y de cuentos fábulas y alegrías. Seguro que será un éxito porque Ida aquí tiene un público fiel.

Lo que tiene la escritora uruguaya, además de su literatura, es su capacidad para ser entrevistada. Es de esos escritores con los que todos querríamos conversar porque siempre te deja suficiente información, titulares y pensamientos para que la crónica salga de rechupete.

Alida Juliane tuvo esa suerte hace poco en Madrid y no la desperdició. En lo que concierne a nosotros y ustedes y este mundo de la muerte cultural que nos rodea, dejó varias perlas sobre el recuerdo, el duelo, la muerte y la vida durante una entrevista para la agencia Efe.

Lean un primer consejo para vivir hasta los 100 años: “las cosas malas una las olvida, lo primero que debe hacer uno es olvidar las cosas malas”, y es que “¿en qué vida no las hay?”.

Otra. Cuando regresa a su país después de esos viajes promocionales, o de trabajo literario, que hace por diferentes países le molesta un poco porque “la gente que



yo quería ver ya no está. El problema de tener 100 años es que no todos llegaron, extraño a mucha gente, pero, en fin. Toda la gente a la que quise y murió, pero bueno eso nos pasa a todos, tenemos que asumirlo”.

Dice que no piensa mucho en la muerte, pero no es creíble. Es inteligente y sabe la edad que tiene. Por eso juega con sus ideas y sus palabras. Por eso dice que “no piensa en la muerte, bueno sí, a veces cuando arreglo un cajón pienso para que quede en orden”.

En el número 152 de nuestra revista Emma Vallespinós la entrevistó cuando cumplía 98 años y ahí fue más contundente:

“Son muchas las cosas que uno quiere poder hacer, no es para planteárselo todos los días para darse cabezazos contra la pared. Lo que no se pudo hacer, no se pudo hacer.”

Lo que no se dio en la vida, no se dio. Más que hacer cosas, hubiera querido tener cerca a la gente que quería, y que todo fuera armonioso y feliz. Y que sirviera de algo haber vivido. Eso es, quizá, lo más importante. Sabemos que está ahí, a final del camino.

RIGOR MORTIS: los casos del forense que embalsamó a Dalí

El forense que embalsamó a Salvador Dalí, Narcís Bardalet, ha recordado en la presentación de un libro sobre sus casos, “Rigor mortis”, que advirtió de que nunca tuvo hijos antes de que se exhumase su cuerpo en 2017 por una demanda de paternidad, pero sin entrar en detalles por secreto profesional. Bardalet ha apuntado que el resultado de los análisis que se llevaron a cabo para desentrañar si una mujer, Pilar Abel, era

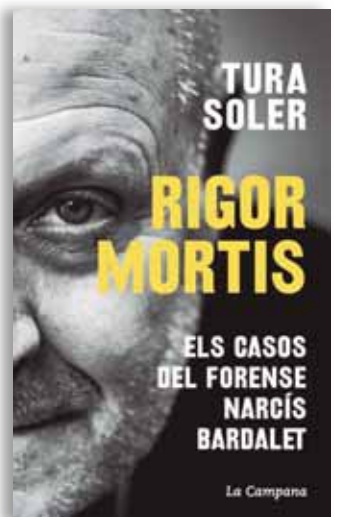
hija de Dalí fue negativo.

“Algo debo saber, he tenido el historial clínico de Dalí”, ha indicado en durante la presentación de su libro, antes de reconocer que podría decir “muchas cosas” que pasaron, algunas detalladas en ‘Rigor mortis’, durante las últimas horas del pintor y su posterior embalsamamiento y entierro.

La autora del libro, la redactora de sucesos del diario El PuntAvui Tura Soler, dijo en la presentación que el texto construye historia, porque

la vida profesional de Narcís Bardalet desde los años 70 muestra “cómo ha cambiado la vida, la criminalidad, el mundo policial y el periodístico”. La editora Núria Puyuelo ha concluido que ‘Rigor mortis’, publicado por La Campana en catalán, es en el fondo un texto que habla “de vida y muerte”.

Es interesante una de las reflexiones que hizo el forense jubilado sobre qué pasa con las decisiones de un fallecido famoso como Dalí. Asegura que de entre



sus casos fue “excepcional”, pero no por quién era el protagonista, sino por la pregunta de “quién decide lo que se tiene que hacer

Arqueología **CÁNTABRA** para los colegios



Ida Vitale con Emma Vallespinós hace dos años.

Nunca sabemos cuánto va a durar el camino. No soy aprensiva. No me pasa nada catastrófico. que me lleve a pensar en la muerte. Más bien temo la muerte de otros”.

Dos años después de aquella entrevista, prefiere hablar de la vida porque

supongo que lo demás le debe de importar ya más bien poco. Y como es pura vida le cuenta a Alida Juliane que es preocupante que los jóvenes no lean: “En casa había libros en la biblioteca, quizá la culpa es de los padres. Lo normal es que uno se apropie de

todo lo que hay en la casa empezando por los libros”. Y les recomienda “que no lean, a ver si por puro espíritu de oposición leen”.

“Y me queda pendiente aprender a tocar el piano”, dice Vitale con esas ganas de todo en las cercanías de los 100 años.

El Ayuntamiento de Camargo (Cantabria) ha publicado un libro sobre la Cueva de El Mazo, en Revilla de Camargo, donde Marcelino Sanz de Sautuola inició su carrera como arqueólogo hace 145 años.

El objetivo, según el ayuntamiento, es poder profundizar más sobre los conocimientos y elementos relacionados con esta cavidad a través de ejemplares gráficos que describen e ilustran los trabajos realizados en este espacio desde 2019 hasta 2021 con un gran componente visual. Los libros llegarán a todos los centros educativos del municipio, los centros culturales y la Biblioteca Municipal.



con un muerto” cuando carece de familia o dónde se enterra, algo que estaba inicialmente previsto en el Castillo de Púbol (Girona), junto al féretro de su esposa Gala. Pero Narcís Bardalet ha apelado más de una vez durante la presentación

del libro al secreto médico, “que es invulnerable”, pero ha lanzado preguntas como si hizo bien en no grabar el embalsamamiento. “Creo que hice bien, pero hoy habría un documento histórico brutal”, se ha respondido, aunque se ha alegrado de que nadie

pueda acusarle de negociar, “porque la intimidad del muerto es importante, es el ser más indefenso que hay”, especialmente si carece de familia, ha puntualizado.

En el libro explica también que decidió que se conservase el pijama del artista y las sábanas donde se le embalsamó y que las devolvió después de llevarlas a lavar. También relata que envió a comprar maquillaje mientras preparaba el cuerpo y que a aquella persona le preguntaron si era para alguien muy moreno: “Dijo que no, que muy blanco, hablábamos de un cadáver”.

Narcís Bardalet, ahora jubilado pero que en edad

laboral combinó el trabajo de forense con el de pediatra, “porque ni los muertos ni los niños mienten”, ha recordado otros casos como el de la farmacéutica de Olot (Girona) Maria Àngels Feliu, que protagonizó el secuestro más largo por causas ajenas al terrorismo, con 492 días. A él le tocó reconocerla tras su liberación y ha confesado que, antes de que se supiese que había escapado, estaba convencido de que estaba muerta.

También tuvo contacto con el militar golpista Antonio Tejero, que cumplió la mayoría de su condena en el Castillo de Sant Ferran de Figueres (Girona).

Cuando el verano es muy verano y mucho verano, como diría el registrador de la propiedad, aparecen como por encanto por los campos estas perfectas estructuras redondas, o rectangulares, que siempre me han parecido cementerios de ángeles.

Ya se sabe que, como no se sabe si existen, tampoco se sabe si mueren los ángeles. Por eso los imagino ahí, como muriendo un poco para humanizarse y

saber qué sentimos los humanos cuando los buscamos para que nos salven de la muerte. Digo como muriendo un poco, porque no sabemos si mueren del todo o vienen a dormir para morir vivos de tanto estrés como deben llevar.

Como la única evidencia científica es que lo de la foto son pacas de paja, podemos ver lo que queramos: féretros provisionales para experimentos angelicales sobre este mundo imperfecto

creado por su imperfecto jefe, del que tampoco, por cierto, tenemos certeza de su jefatura.

El problema es que, con la modernización de la tecnología, las pacas ahora nos las envuelven en plásticos blancos y morados. Y los ángeles asumen el problema terrenal: escoger uno de los colores.

Con lo bien que arde la paja en el infierno.



BANCO CONMEMORATIVO

Aquí no son habituales -aunque alguno hay (desconozco si cuentan con aprobación legal)-, pero en el Reino Unido, por ejemplo, es bastante habitual verlos en espacios públicos como plazas o parques. Bancos de madera o de piedra con una chapita metálica que contiene un nombre, un par de apellidos y dos fechas. La de llegada y la de partida. Son los llamados bancos conmemorativos. Ellos los llaman “memorial benches”. Homenaje póstumo a una persona, expuesto en un sitio común a los habitantes de un barrio, un ciudad. Me gusta la idea de ponerle nombre y apellidos a un objeto inanimado (con “objeto inanimado” no me refiero a un adolescente apático). En Londres me senté un rato encima de Mary Susan Scott una venerable anciana que falleció a los 95 años y actualmente, como banco público, presenta un aspecto bello y digno. Descansar de nuestra caminata acomodando nuestras posaderas en José Montaña Diéguez, por ejemplo, fallecido hace ya algunos años, mientras pensamos en nuestras cosas o, simplemente, apreciamos el paisaje y el paisanaje urbano o rural, es una experiencia algo más rica que sentarse un momento en un banco sin más, uno sin nombre. Abogo -si es que mi abogar sirve de algo- por el fomento

de esta modalidad de recuerdo en nuestro país. Y aun antes de abogar por dedicar bancos abogo por la instalación masiva de ellos. Encuentro que es un elemento, además de bello -si se modulan los arranques vanguardistas de algunos diseñadores-, útil, necesario e incentivador de la actividad física: asegurarme el descanso físico me motiva a cansarme físicamente. Extendería el hábito de bautizar bancos con el nombre de ciudadanos y ciudadanas fallecidas a otros objetos públicos, como farolas y bolardos. Dejarnos iluminar por la luz que emite la farola Cristina Macías Reboredo. Golpearnos el tobillo contra el bolardo Jeremías Romualdo Preciado. Incluso, esperar a cruzar la calle en cuanto el semáforo Pepe Esteban Torres cambie de turquesa a blanco roto, previo paso fugaz por el púrpura, los tres colores favoritos del bueno de Pepe. A nivel doméstico, lo de nombrar objetos inanimados con nombres de personas queridas que estuvieron bastante animadas en vida, es una práctica habitual en casa. La vieja chaqueta gris de mi padre que permanece desde hace años colgada en el perchero del recibidor, hace unos 31 años que dejó de llamarse Vieja Chaqueta Gris De Mi Padre y desde entonces responde, simplemente, al nombre de Miguel.

robertovillarblanco@gmail.com



Sarria- Funetxea

tanatorio funetxea

SARRIA FUNETXEA

Basurto - Getxo
Mungia - Las Arenas

FUNERARIA



94 66 11 000 (24h)



ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

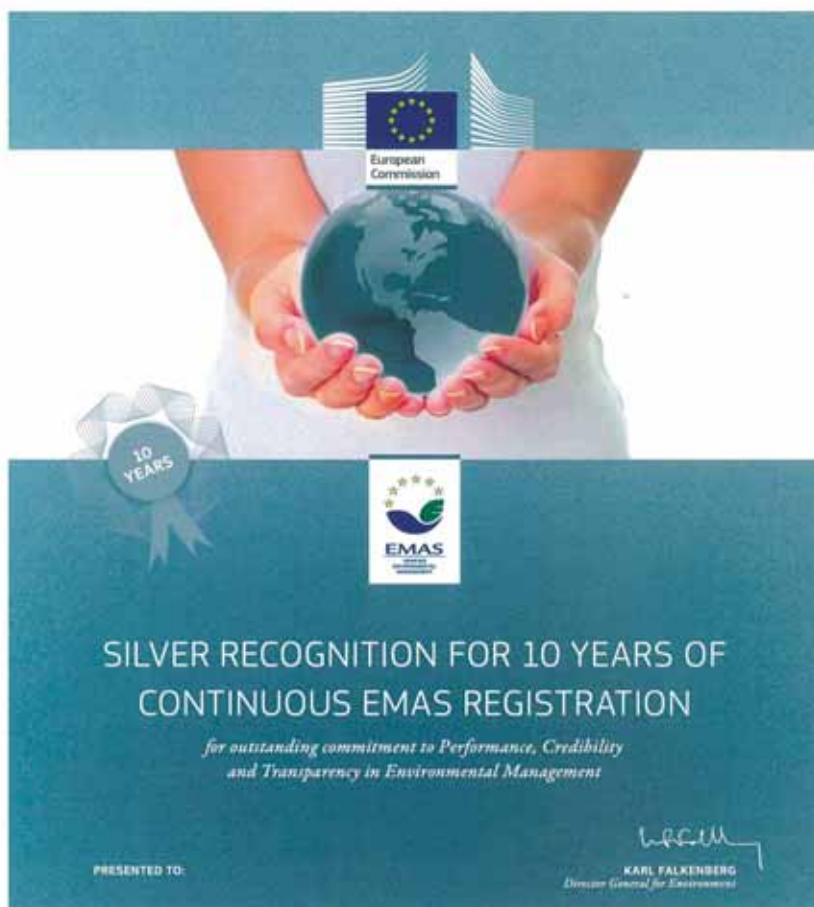
MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014

Environment



www.atroesa.es